Laurence Breyse-Chanet e Ina Salazar

La recepción de la poesía de César Vallejo en Francia

in memoriam Gérard Arseguet

I Difusión de su obra y ecos en la prensa

La poesía de César Vallejo en las revistas francesas

La recepción de la poesía de César Vallejo (1892–1938) en Francia puede definirse como una triste paradoja, en palabras de Jacques Fressard, según un texto de 1968 publicado en *La Quinzaine littéraire*, titulado “Le poème-cri” (“El poema grito”):

Ningún poeta latinoamericano –salvo Neruda– ha suscitado comentarios más apasionantes y contradictorios que el peruano César Vallejo. Ninguno ha influenciado tan profundamente a los jóvenes hasta el punto de provocar, a veces, una mitología algo dudosa. Ninguno permanece más injustamente desconocido en Francia, si se recuerda que el autor de *Los heraldos negros* vivió cerca de quince años en este país a partir de 1923 [. . .] y que murió en París en vísperas de la segunda guerra mundial (Fressard 1968: 8)¹.

Su obra empieza a conocerse en Francia (y en francés) a través de la publicación de poemas en revistas y periódicos culturales, de manera muy lenta y escasa, después de su muerte. Ésta, ocurrida en abril de 1938 pasa prácticamente desapercibida, salvo el espacio que le dedica la revista *Europe* en su nº186 de junio del mismo año, como veremos, y dos breves menciones en los periódicos *L'Humanité* y *Ce Soir*. La ausencia de ecos en la prensa revela que al inmenso poeta peruano nadie lo conocía en el país de Baudelaire. Uno hubiera podido esperar

---

1 NdT: A lo largo del trabajo, las traducciones son nuestras si no viene otra precisión.

“Aucun poète d'Amérique latine –à l'exception de Neruda– n'a suscité des commentaires plus passionnants et contradictoires que le Péruvien César Vallejo. Aucun n'a eu d'influence plus profonde sur les jeunes au point de donner lieu, parfois, à une mythologie un peu suspecte. Aucun n'est plus injustement inconnu en France si l'on veut bien se souvenir que l'auteur des *Hérauts noirs* a vécu près de quinze ans chez nous à partir de 1923 [. . .] et qu'il est mort à Paris à la veille de la seconde guerre mondiale” (Fressard 1968: 6).

Laurence Breyse-Chanet, Sorbonne Université

Ina Salazar, Sorbonne Université

otra cosa dado que vivía en París, se movía en los medios vanguardistas de la época, que tenían, como se sabe, vocación cosmopolita e internacionalista. Además, Vallejo tenía una estrecha relación con miembros del Partido Comunista Francés y se había destacado, desde que estalló la guerra civil o guerra de España, como la llamaba él, en tanto defensor sumamente comprometido de la causa de los republicanos españoles, y comulgaba en ese sentido con numerosos artistas, poetas e intelectuales franceses. Vallejo, pues, en esos medios, no era un desconocido, como lo demuestra el hecho de que a su sepelio asisten y le rinden homenaje personalidades como Louis Aragon, Tristan Tzara o Jean Cassou.

Sin embargo, estas manifestaciones de reconocimiento van antes que nada al hombre comprometido. El poeta Vallejo en ese momento no existe realmente en Francia. Ninguno de sus poemas se tradujo cuando estaba en vida, lo cual evidentemente no puede disociarse del poco reconocimiento que como poeta recibía en el mundo hispánico e hispanoamericano. *Los heraldos negros*, su primer poemario publicado en Lima en 1919 bien acogido por la prensa local, solo será reeditado en 1949. *Trilce*, que será considerado como pieza maestra de la poesía vanguardista en habla hispana, cuando se publica en 1922 en Lima, es un fracaso editorial incomprendido por la crítica, que gracias a la iniciativa de Gerardo Diego y José Bergamín es reeditado en España en 1930, sin obtener tampoco inmediatamente una repercusión consecuente. La verdadera dimensión poética de Vallejo solo se revelará años después de su muerte, tras la publicación y difusión de *Poemas humanos y España, aparte de mí este cáliz*, escritos mayoritariamente durante los últimos años de vida del poeta.

Es preciso agregar que Vallejo, en vida, no pudo obrar realmente para que se conociera y reconociera su poesía. Si bien se movía en los medios parisinos vanguardistas le faltó esa red de relaciones sociales que sí tenía por ejemplo un Huidobro, procedente de la alta burguesía chilena, educado para alternar con las élites cosmopolitas, y poseedor de la prestigiosa cultura francesa hasta el punto de dar lecciones de modernidad a los españoles. Podemos pensar que no tenía esa facilidad y poder sociales y quizá tampoco una verdadera vocación para cultivar y tejer esa red de relaciones ni ambicionar ser reconocido como líder de la vanguardia. Ello no significa sin embargo que no hubiera en Vallejo una necesidad de reconocimiento social, literario e intelectual. Como lo muestra su correspondencia², es algo que sí lo preocupa, pero todo es infinitamente más difícil y más problemático para él, no solo porque vuelca sus energías en la su-

---

² Las cartas que le escribe a Pablo Abril de Vivero dan cuenta de ello, por ejemplo la del 23 de junio de 1930: "Realmente que hay hombres nacidos fatalmente para vivir atormentados toda su vida por cuidados interminables. Yo me creo uno de estos seres. Si no es una cosa, es otra. De todas maneras, mi vida transcurre sin tranquilidad para hacer nada. A veces pienso volver

pervivencia sino también porque a medida que pasan los años, se va decantando como central una fuerte preocupación política que se manifiesta en la acción (sus viajes a la URSS, su afiliación al PC español) y en la producción ensayística (*Rusia en 1931, reflexiones al pie del Kremlin* o *Rusia ante el segundo plan quinquenal*) o de una literatura social (*El tungsteno*, *Paco Yunque*). La creación poética parece pasar a un segundo plano, se puede notar incluso que Vallejo se focaliza en las posibilidades (¿de reconocimiento o visibilidad?) que ofrece la escritura teatral, como lo muestra su importante producción de los años 30 (*Colacho hermanos*, *Dressing-room*, *Bufonada en un prólogo y cuatro actos*, *La mort, suite et contrepoint*, *Le songe d'une nuit de Printemps*, *La piedra cansada*) así como sus gestiones para que estas sean publicadas y actuadas en Francia y/o en España. Dicho esto, no podemos tener certezas sobre un supuesto repliegue poético, lo que sí está claro es que las circunstancias extremas de la guerra de España reactivan la fiebre creadora y la expresión poética va a primar por encima de todo durante los dos últimos años de su vida, logrando que cuaje el verbo magistral de *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*.

Por todas estas razones y circunstancias, César Vallejo como poeta empieza a existir plenamente solo después de su muerte. Y además no va a ser de inmediato. Si bien *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz* se publican en 1939, o sea rápidamente, el encuentro con un lectorado (hispanohablante) tarda, dadas las condiciones de esta primera edición, efectuada en París con máquinas que no poseían la tipografía del español y una tirada de solo 250 ejemplares. Solo tendrá lugar de manera franca diez años más tarde, en 1949, con la publicación en Argentina por la Editorial Losada, por primera vez, de su obra poética reunida bajo el título de *Poesías completas*.

Pero volvamos a Francia. A su muerte, más que al poeta se conoce algo al intelectual comprometido, eso se constata en el n°186, de junio de 1938, de la revista *Europe*, que ha sido desde entonces hasta nuestros días la publicación más constante en la difusión de la poesía de Vallejo. Cuando este muere es la única revista que le rinde un breve homenaje, que se abre y se cierra con palabras, que podemos suponer son las de Jean Cassou, en ese momento, jefe de redacción de *Europe*:

César Vallejo, el poeta peruano que acaba de morir en París, era miembro de la Asociación de Escritores por la Defensa de la Cultura. He aquí, acerca de su poesía, tan difícil de traducir por provenir a la vez de la tradición europea del siglo XIX y del lenguaje de los in-

---

al Perú, como el único sitio donde podré disfrutar de una calma relativa, para trabajar. Siete años en Europa y no he hecho nada. Es horrible, querido Pablo" (Vallejo 2002: 386).

dios del Perú de los cuales era descendiente Vallejo, las palabras del gran peruano Carlos Mariategui (sic) y del escritor católico español José Bergamín.

César Vallejo expresa en su poesía el pesimismo del indio. En ese pesimismo permanece siempre un fondo de piedad humana, resume la experiencia filosófica, condensa la actitud espiritual de una raza, de un pueblo.

Su poesía es una red de cables acerados, una corriente imaginativa, una vibración, un temblor de la mayor tensión poética: por ella se descarga, en chispas ardientes y luminosas, el sentido, el sentimiento de una razón puramente humana. . . La pureza poética de *Trilce* es una pureza íntegramente espiritual: la del agua de mar y no la del agua destilada.

Vallejo deja una importante obra inédita, en particular, un poemario sobre España. Ausente de su país desde hace muchos años, donde había sido perseguido por su actividad política, Vallejo había dedicado desde los primeros días de la rebelión militar toda su energía a la defensa de la República española.

Tenia 49 años de edad (sic) (*Europe* 186 1938: 265–266)³.

El homenaje concluye con un poema de *Los heraldos negros*, “Unidad”, probablemente también traducido por el mismo Cassou. “Unité” deviene así el primer poema de Vallejo traducido al francés y dado al conocimiento del lectorado francés. A pesar de las inexactitudes inevitables debidas a la urgencia de la publicación –el número sale casi inmediatamente después de la muerte del poeta– el homenaje manifiesta, por un lado, la voluntad de que se descubra el valor y la singularidad de la poesía de Vallejo, dando la palabra a dos voces autorizadas no francesas, que vienen de fuera. Por otro lado, destaca el recono-

---

3 “César Vallejo, le poète péruvien, qui vient de mourir à Paris, était membre de l’Association des Écrivains pour la Défense de la Culture. Voici sur sa poésie, si difficile à traduire parce qu’elle tient à la fois de la tradition européenne du XIXe siècle et du langage des indiens du Pérou, dont Vallejo descendait, le jugement du grand péruvien Carlos Mariategui (sic), et celui de l’écrivain catholique espagnol José Bergamín.

César Vallejo exprime dans sa poésie le pessimisme de l’indien. Dans ce pessimisme reste toujours un fond de piété humaine, il résume l’expérience philosophique, condense l’attitude spirituelle d’une race, d’un peuple.

Sa poésie est un réseau de câbles acérés ; un courant imaginaire, une vibration, un tremblement de la plus haute tension poétique: par lui se décharge, en étincelles ardentes et lumineuses, le sens, le sentiment d’une raison purement humaine. [. . .] La pureté poétique de *Trilce* est une pureté intégralement spirituelle: celle de l’eau de mer et non de l’eau distillée.

Vallejo laisse une importante œuvre inédite, notamment un recueil de poèmes sur l’Espagne. Depuis de longues années absent de son pays où il avait été inquiété pour son activité politique, Vallejo avait, dès les premiers jours de la rébellion militaire, consacré toute son énergie à la défense de la République espagnole.

Il était âgé de 49 ans (sic) (*Europe* 186 1938 : 265–266).

cimiento de la causa política compartida. Resuena en el contexto de la guerra de España y la defensa de la República, el sentimiento de “unidad” a través del título del poema escogido y su último verso “Un plomb de la forme d’un cœur bleu”.

El valor de este homenaje reside también en el hecho de ser testimonio de esos últimos momentos de Vallejo en que la creación poética vuelve a ser central, insertada en la circunstancia histórica. Da inicio, asimismo, a cierto tipo de comprensión del poeta, en que se entrelazan biografía y obra, que veremos reproducirse en otros discursos ulteriormente, a través de dos aspectos: la pertenencia a esa cultura otra, la andina, autóctona peruana y el compromiso político.

Tras esta primera invitación a descubrir su obra en francés con el poema propuesto, van a pasar, desgraciadamente, varios años antes de que se vuelva a publicar algo de Vallejo. En octubre de 1946, aparece el largo poema liminar de *España, aparta de mí este cáliz*, en el n°22 de la revista *Lettres*, traducido por el poeta, traductor, tipógrafo y editor Guy Lévis Mano, quien lo acompaña con un texto de presentación:

César Vallejo nació el 6 de junio de 1893 (sic) en Santiago de Chuco en los Andes peruanos. Murió en París, en la clínica Arago, el 15 de abril de 1938. En 1918 se había ido a vivir a Lima, capital del Perú y había publicado su primer poemario: *Los heraldos negros*. En América latina, la tendencia verlainiana de Rubén Darío ejercía en los espíritus una influencia dominante contra la cual Vallejo se rebeló. Su verso, desdeñando la musiquilla de violoncelo y los juegos de marionetas del rubendarismo y el simbolismo tenía un acento más viril, más singular y patético, aunque esencialmente peruano.

Desde ese momento, la inspiración del poeta se identificó con el dolor de la raza indígena. Para castigarlo por su universalidad, encerraron a Vallejo en una cárcel de provincia. [. . .]

Aquel que llegó a Europa, “enviado extraordinario de un mundo y una raza” para confrontar su desmesurada capacidad de sufrimiento con las voluntades inarmónicas de la civilización occidental fue atacado por un misterioso mal, el mal mismo de su obra, podría decirse. Lo internaron en una clínica. Los médicos no pudieron diagnosticar su enfermedad. César Vallo “instrumento de la poesía viva” murió en la mañana del Viernes Santo de 1938. “Me voy a España” repetía pocas horas antes del fin. Como lo había deseado París aquel día tenía su cielo usado. Y llovía levemente (Lévy Mano 1946: 36) ⁴.

---

4 “César Vallejo naquit le 6 juin 1893 (sic) à Santiago de Chuco, dans les Andes péruviennes. Il est mort à Paris, à la clinique Arago, le 15 avril 1938. En 1918 il s’était établi à Lima, la capitale du Pérou, il y avait publié son premier livre de vers: *Los Heraldos negros*. En Amérique latine, la tendance verlainienne de Ruben Dario exerçait sur les esprits une influence dominante contre laquelle Vallejo s’insurgea. Son vers, dédaignant la petite musique de violoncelle et les jeux de marionettes du rubendarisme et du symbolisme, avait un accent plus viril, plus singulier et pathétique, quoique essentiellement péruvien.

Entre el homenaje de *Europe*, publicado en la inmediatez de la desaparición del poeta y el número de *Lettres* ha tenido lugar la edición parisina de *Poemas humanos y España, aparta de mí este cáliz* de 1939, en que se revela (para los que leen castellano) la poderosa dimensión poética de Vallejo. Lévis Mano, quien conoce de cerca la poesía hispánica e hispanoamericana (tradujo a Jorge Manrique, Federico García Lorca, San Juan de la Cruz, Pablo Neruda, Rafael Alberti, Lope de Vega, Juan Ramón Jiménez, Luis de Góngora), es consciente de la importancia de Vallejo y lo expresa en su presentación, explicativa y analítica, en que aporta valiosos elementos biográficos y poéticos. Se observa una tendencia a la dramatización y mitificación del retrato del poeta, a la luz de una exaltación de la indianidad como rasgo distintivo y de una vocación a la defensa de los más débiles y explotados. La elección del poema confirma, asimismo, la atracción que ejerce la dimensión política de la poesía de Vallejo y, más precisamente, la poetización de su compromiso con la República española, que en esos años sigue resonando y articulando los ideales de socialismo.

Solo veinte años después de su muerte (o casi) o sea en 1957 se publica una muestra más consecuente de la poesía de Vallejo en un dossier que le dedican *Les Lettres Nouvelles* de Maurice Nadeau, en su n°53. Es un momento en que se consolida en el mundo hispanohablante la relevancia de su obra, gracias a la edición de su poesía completa por Losada y a los primeros trabajos críticos de envergadura, dedicados al conjunto de su poesía, en particular, el de Luis Monguió de 1952, *César Vallejo, vida y obra*, editado en Nueva York, seguido luego por la monografía de André Coyné, *César Vallejo y su obra poética*, publicada en Lima en 1958, a partir de su tesis universitaria. Coyné no solo es el primer estudioso francés que se interesa por Vallejo sino que es pionero en los estudios vallejianos en el mundo, con la citada monografía. Es él quien presenta (y suponemos coordina) el dossier que bajo el título “Hommage à Vallejo” abre el n°53 de *Les Lettres Nouvelles* en 1957 y que constituye la primera gran muestra, reveladora de la envergadura del poeta.

Dès ce moment, l'inspiration du poète s'identifia avec la douleur de la race indigène. Pour le punir de son universalité, on enferma Vallejo dans une geôle provinciale. [. . .]

Celui qui était venu en Europe, ‘envoyé extraordinaire d'un monde et d'une race étranges’, confronter sa capacité démesurée de souffrance avec les volontés désaccordées de notre civilisation occidentale, fut attaqué par un mal mystérieux, le mal même, dirait-on, de son oeuvre. Il fut transporté dans une clinique. Les médecins ne purent diagnostiquer sa maladie. César Vallejo, ‘instrument de la poésie vivante’, est mort, la matinée du Vendredi saint de 1938 ! ‘Je vais en Espagne’, répétait-il quelques heures avant sa fin. Comme il l'avait souhaité, Paris avait ce jour-là son ciel usé. Il y pleuvait légèrement” (Lévy Mano 1946: 36).

La muestra se compone de nueve poemas en versión bilingüe (con traducción conjunta al francés de A. Coyné y Georgette Vallejo), ocho pertenecientes a *Poemas humanos* “Oye a tu masa . . .”, “París octubre 1936”, “Transido, salomónico . . .”, “Palmas y guitarra”, “Qué me importan los fusiles” “despedida recordando un adiós”, “Pero antes que se acabe”, “y si después de tantas palabras”, y de *España, aparta de mí este cáliz*, las estrofas iniciales de “Himno a los voluntarios de la República”, su largo poema liminar. Los poemas se acompañan de tres textos: “César Vallejo, poète de l’homme”, de A. Coyné, “César Vallejo et les deux mondes” de Sebastián Salazar Bondy, traducido por P. X. Despilho, y una “Note sur la mort de César Vallejo” firmada por Georgette Vallejo.

Este dossier que se define como homenaje cumple el cometido de reparar el injusto olvido o la ignorancia que ha merecido hasta ese momento Vallejo en Francia, como lo dicen las palabras finales de la presentación de Coyné:

Obra mayor y reconocida como tal, desde hace algunos años en el mundo hispánico y en todo el continente americano, hasta Los Estados Unidos, era inadmisibile que el público francés, salvo excepción, siguiera ignorándola –a pesar del peligro de caer en los cuentos de los arrivistas que la explotan o galvanizan– cuando fue en Francia, en París donde vivió Vallejo cerca de quince años y donde murió [. . .] (Coyné 1957: 363)⁵.

Los poemas escogidos son una muestra significativa del abanico de posibilidades poéticas del Vallejo (en plena posesión de sus medios) de *Poemas humanos* (más allá de la simple dimensión social y política). La presentación se completa con las contribuciones escogidas, que aportan enfoques distintos y complementarios: a las diez páginas esclarecedoras sobre la poética vallejana que componen el estudio crítico de Coyné, se suma una perspectiva testimonial del poeta y dramaturgo peruano, Sebastián Salazar Bondy, perteneciente a la generación del cincuenta. Este se expresa en tanto compatriota y par, lo hace además desde París, lo consigna el texto mismo con fecha y lugar (París, marzo de 1957) donde radica durante un año gracias a una beca. Aborda a Vallejo, desde la perspectiva de la condición del exiliado, desterrado, como propia de los artistas, escritores e intelectuales latinoamericanos atraídos por Europa y a la vez desdichados de abandonar el terruño, sujetos a un desgarramiento, a estar entre dos mundos, como lo dice el título y las primeras líneas:

---

5 “[. . .] Œuvre majeure et reconnue comme telle, depuis quelques années, dans le monde hispanique et sur tout le continent américain, jusqu’aux Etats Unis, il était inadmissible que le public français, sauf exception, continuât de l’ignorer – quitte à faire crédit à plus d’un arriviste qui l’exploite ou la galvanise – alors que c’est en France, à Paris, où Vallejo a vécu près de quinze ans et où il est mort [. . .]” (Coyné 1957: 363).

Basta codearse un poco con un escritor o artista latinoamericano para constatar que su alma, su mente, su vida y su obra llevan los estigmas conmovedores de la dramática situación en la que se encuentra atrapado. Todo revela en él la tensión de un ser que vive en dos mundos, o, mejor dicho, desgarrado entre dos mundos.

[. . .]

En el corazón de todo latinoamericano luchan el emigrado que aspira al regreso y el provinciano que se aferra a su tierra. César Vallejo—cuyo talento creador puede, legítimamente, ser calificado de genial ilustra perfectamente este combate (Salazar Bondy 1957: 376)⁶.

El dossier se completa con la nota de Georgette Vallejo, que da cuenta de los últimos meses de vida del poeta, a quien acompaña hasta el final. Es una nota testimonial que sorprende por su dureza, su tono de denuncia. La viuda del poeta defenderá siempre desde sus propios principios y convicciones la memoria de Vallejo y de su obra. Su nota no corresponde a lo que normalmente se propone en un “homenaje”, que se dirige a un lectorado a priori no iniciado.

El miércoles, examen médico: “Nunca se ha visto morir a un hombre de mero cansancio”. No se toma en serio su estado. Análisis y radiografías descartan todo indicio alarmante, revelan según dicen un organismo nuevo. Sin embargo, la fiebre persiste. Lo inmediato es atroz. ¿Dónde están los innumerables amigos “póstumos” de Vallejo? Esos sublimes jacobinos, que rodean a Pablo Neruda —el cual tan peligrosamente hábil y taimado como diplomático, mueve los hilos y los apetitos— comen una sopa de cebolla en La Coupole [. . .] (Vallejo 1957: 382–383)⁷.

Como testigo privilegiado, propone una versión que desentona con la visión de una causa republicana que hermanaba, describe el sufrimiento extremo moral y físico en que muere Vallejo, vinculándolo con ciertos hechos políticos: narra

---

6 “Il suffit d’approcher quelque peu un écrivain ou un artiste d’Amérique latine pour constater que son âme, son esprit, sa vie et son œuvre portent les stigmates émouvants de la situation dramatique dans laquelle il se trouve plongé. Tout révèle en lui la tension d’un être qui vit dans deux mondes ou, pour mieux dire, écartelé entre deux mondes.

[. . .]

Dans le cœur de tout homme de l’Amérique latine luttent l’émigré qui aspire au retour et le provincial qui s’accroche à sa terre. César Vallejo —dont le talent créateur peut, en toute justice, être qualifié de génial— illustre parfaitement ce combat. [. . .]” (Salazar Bondy 1957: 376).

7 “[. . .] Le mercredi, examen médical: “On n’aurait jamais vu mourir un homme qui n’est que fatigué.” On ne prend pas son état au sérieux. Analyses et radiographies écartent tout indice alarmant, révèlent —dit-on— un organisme neuf. Cependant la fièvre persiste, monte. L’immédiat est atroce. Où sont les innombrables amis ‘posthumes’ de Vallejo ? Ces sublimes jacobins, pressés autour de Pablo Neruda —qui, aussi redoutablement habile et sournois que diplomate, manie les ficelles et le appétits— mangent la soupe à l’oignon à la Coupole. [. . .]” (Vallejo 1957: 382–383).

por un lado cómo la marginación que sufre Vallejo durante el célebre 2º congreso de Escritores Antifascistas de julio de 1937 por los defensores de la República española, reunidos bajo la bandera “Paz y democracia” es un golpe moral que no hace sino agravar su estado de salud y su estado de aislamiento y soledad. Por el otro, denuncia a la muerte del poeta, la recuperación oportunista de esta por los mismos líderes de “Paz y Democracia” y ajusta cuentas sobre todo con figuras conocidas como Pablo Neruda e incluso amigos cercanos como Juan Larrea⁸.

El homenaje de *Les Lettres Nouvelles* que quiere remediar la injusta situación de desconocimiento de la poesía de Vallejo es una iniciativa que no fue proseguida. A lo largo de la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días, las revistas literarias y culturales francesas se interesan muy poco en ella. Hemos identificado solo tres que la hayan divulgado: *Europe*, *Action poétique* y *Argile*. La primera, pionera, como lo vimos en la voluntad de dar a conocer a Vallejo, desde los primeros tiempos tras su muerte, va a ser constante en ese afán hasta hoy como lo demuestra su n°1063–1064, de 2017, que le dedica un importante dossier de casi doscientas páginas, compuesto de diversos artículos y testimonios así como de una selección de poemas: cuatro sonetos de *Poemas humanos* traducidos por Florence Delay, retomados de una anterior publicación en *Action poétique* de 1997, sobre la que volveremos, y una nueva traducción de otros cuatro poemas “A mi hermano Miguel” (*Los heraldos negros*), “LXV” (*Trilce*), “Los nueve monstruos” y “Poema para ser leído y cantado” de *Poemas humanos*⁹.

Volviendo atrás, *Europe* mantiene cierta continuidad en su voluntad de difusión de Vallejo pues en su n°447–448 de julio-agosto de 1966, en su dossier dedicado a la literatura peruana, le otorga, en la antología poética que presenta, un lugar primordial con cuatro poemas (con nota y traducción de Julián Garavito): “Los heraldos negros” del poemario epónimo, “Piedra negra sobre una piedra blanca”, “Un hombre pasa con un pan al hombro” de *Poemas humanos* y “Masa” de *España, aparta de mí este cáliz*. Luego en 1989, en su n°724–725 de agosto-setiembre, Vallejo está otra vez presente, con una nota de presentación de Claude Couffon, seguido de un fragmento de su cuento *Los Caynas* (inédito en francés) y ocupa una función tutelar, de padre poético, con respecto a la antología de la poesía más reciente peruana que se propone.

⁸ La rivalidad y los conflictos con este amigo y cómplice del Vallejo parisino no cesarán hasta el final, lo que se verifica en diversos textos, entrevistas de Georgette Vallejo, véase, en particular, *Vallejo: Allá ellos, allá ellos*, Lima: Editorial Zalvac, 1978.

⁹ Revue *Europe*, Dossier César Vallejo, n°1063–1064, nov.-dic. 2017, César Vallejo, “Poèmes”, trad. Florence Delay, “Quatre sonnets del Poèmes humains”, p. 22–24; trad. Laurence Breyssé-Chanet, “Quatre poèmes”, p. 25–29.

Dentro del magro panorama de la difusión de la poesía de Vallejo en las revistas francesas cumplió un papel importante el poeta, traductor y universitario Claude Esteban. Le dedica un espacio significativo en *Argile*, la revista de poesía que funda en 1973 y dirige hasta su último número (el vigésimocuarto), en 1981. Publica trece poemas de *Poemas humanos* que él mismo traduce, en el n°XIX-XX, del verano-otoño de 1979. Estos se acompañan de una nota en que hace referencia a las publicaciones de Vallejo en Francia, que son la antología de Claire Cécé y el número de “Poètes d’aujourd’hui” presentado por Américo Ferrari, de los que hablaremos ulteriormente. Por el considerable volumen de poemas propuestos, este número de *Argile* es el que más espacio le otorga a la poesía de Vallejo, pero se observa que solo figuran poemas de *Poemas humanos*, estos son, en su traducción francesa, “Les neuf monstres”, “Considérant à froid”, “Pierre noire sur pierre blanche”, “Les misérables”, “Le jour va venir”, “Et si après tant de paroles”, “Inventaire d’os”, “Le moment le plus grave de la vie”, “Il n’y a personne dans la maison”, “Il existe un mutilé”, “Je vais parler de l’espérance”, “Découverte de la vie” y “Les fenêtres ont frémi”.

La tercera revista que divulga la poesía de Vallejo es *Action poétique*. Esta aparece por primera vez en 1963, en el n°21, con dos poemas pertenecientes a la (primera) antología de la poesía de Vallejo publicada en libro, *Étude et choix de poèmes*, choix de textes et traduction de Claire Cécé, en PJO, del mismo año. Los poemas, ambos de *Poemas humanos*, son “Considerando en frío . . .” y “Un hombre pasa con un pan al hombro . . .”. Curiosamente aparecen solos, sin presentación del poeta, con únicamente la referencia de la citada antología en nota a pie de página. Luego de esta lacónica publicación, hay que esperar 1997 para que haya una muestra más consecuente que aparece bajo el título «Mémoire de Vallejo» en el doble n°148–149. Lo firman Claude Esteban y Florence Delay, que forman parte del medio literario y poético francés, pero que se mueven como conocedores, traductores y especialistas universitarios en el campo hispánico e hispanoamericano. El título del homenaje es significativo. Más que de revelación o descubrimiento, se trata de salvaguardar la memoria y reconocer a Vallejo como figura fundadora, iniciadora de una modernidad poética. Es Claude Esteban quien abre el dossier, en un diálogo de poeta a poeta, proponiendo nueve poemas suyos que son variaciones a partir de *Poemas humanos*. Cada composición de Esteban parece desprenderse como una glosa poética de un primer verso de Vallejo, que aparece citado en castellano, en bastardillas a la derecha, como lo son los epígrafes, a partir de los *Poemas humanos* siguientes: “Y desgraciadamente”, “Ya va a venir el día”, “Calor cansado”, “Y si después de tantas palabras”, “Los nueve monstruos”, “Considerando . . .”, “Necesito comer pero me digo”, “Se dirá que tenemos en uno de los ojos”, “Piedra negra sobre una piedra blanca”. Con Claude Esteban se abre esa otra dimensión de la recep-

ción de la poesía de Vallejo y que corresponde a la que se da (o no) en los poetas franceses. El gesto del autor de *Morceaux de ciel, presque rien*, en el diálogo poético entablado, reconoce la importancia que tiene para la propia escritura el verbo vallejiano. Años más tarde, en 2001, estos textos formarán parte de su obra titulada *Étranger devant la porte*.

Tras los poemas/variaciones de Esteban, el homenaje a Vallejo de *Action poétique* presenta cuatro sonetos de *Poemas humanos* traducidos por Florence Delay: “Intensidad y altura”, “Sombrero, abrigo, guantes”, “Piedra negra sobre una piedra blanca” y “Marcha nupcial”. A diferencia de otras publicaciones, este homenaje se efectúa desde la creación y la poesía misma, ningún otro tipo de discurso interrumpe las voces poéticas, salvo una nota muy breve que cierra la primera parte de Esteban:

El incipit de cada poema retoma en francés un verso de César Vallejo, uno de los que escribió entre setiembre y diciembre de 1937, los últimos de su obra. En el soneto “Piedra negra sobre una piedra blanca”, Vallejo había declarado tres veces que moriría en París, un jueves. Se equivocó por un día. Murió el 15 de abril de 1938, la mañana del viernes santo, en la clínica del bulevar Arago.

París, 15 de abril de 1997, Cl. E. (Esteban, 1997: 90)¹⁰.

Además de tener valor explicativo, esta nota se asigna un peso simbólico vinculando, a través del lugar (París) y la fecha (15 de abril) que corresponden a la muerte de Vallejo, al poeta vivo (que firma y recuerda) con aquel cuya memoria hay que perpetuar. Las resonancias se instalan también en la escritura pues las variaciones de Esteban de 1997, establecen una filiación secreta con el año 1937, en que Vallejo se entrega febril y apasionadamente a la poesía y produce los inmensos *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*. Finalmente, para nosotros lectores del siglo XXI, se prolongan los ecos y la filiación pues Claude Esteban muere en 2006, también un mes de abril en París.

A partir de estas observaciones merece destacarse cómo se forja una mitología vallejiana que lo asocia a París en la vida y sobre todo en la muerte, que cristaliza poéticamente en el soneto “Piedra negra sobre una piedra blanca”, cuya fuerza visionaria e íntima a la vez, marca pertenencia y destino, lo que va a emocionar y fascinar a lectores y poetas franceses, que se reconocen en ello,

10 “L’incipit de chacun des poèmes reprend en français un vers de César Vallejo, un de ceux qu’il écrivit entre septembre et décembre 1937 les derniers de son œuvre. Dans le sonnet ‘Pierre noire sur une pierre blanche’, Vallejo avait déclaré par trois fois qu’il mourrait à Paris, un jeudi. Il s’est trompé d’un jour. Il est mort le 15 avril 1938, au matin du vendredi saint, à la clinique du boulevard Arago. Paris, le 15 avril 1997, Cl. E.” (Esteban, 1997: 90).

como nos puede dejar pensar el hecho de que es el poema más traducido, reproducido y citado. Merece ser recalcado, asimismo, que la poesía de Vallejo que se difunde es la de su época parisina. Podemos bosquejar la hipótesis de que es la que se percibe como más accesible, menos marcada cultural e históricamente o más afín a las poéticas vigentes. Pero, con todo, podemos concluir, tras lo que hemos visto, que la difusión a lo largo de ocho décadas en las revistas poéticas y culturales francesas es escasa, circunscribiéndose a un lectorado muy reducido.

César Vallejo en antologías de poesía hispanoamericana y/o hispánica

Si Vallejo se mantuvo apartado del medio literario –se amistó por ejemplo con Carpentier, quien lo conoció en 1929, cuando Vallejo vivía en el número 7 de la calle Belloni–¿qué hicieron por él los que tienen como oficio la transmisión por la enseñanza, y de modo más amplio, los que tienen el poder de poder preparar antologías, que como se sabe contribuyen a dibujar el panorama literario de una época? Unos de los primeros nombres en imponerse ahí es el de Pierre Darmangeat (1909–2004), para el cual todo iba unido, enseñanza, poesía y traducción, y así decía:

[g]racias a la vida, gracias a los hombres claros que saben descifrar su apasionante enigma: porque todo se encamina hacia el cumplimiento, doloroso pero ineluctable, del hombre (Darmangeat 1953)¹¹.

Se conoce su nombre por trabajos vinculados a la poesía española de la Generación del 27, pero de modo paralelo a su traducción de poesía del Siglo de Oro, cabe decir que su primera elección antológica se refiere a Hispanoamérica. De hecho, gracias a Pierre Darmangeat, menos de diez años después de su muerte, en 1947, se incluye a Vallejo en una antología abierta a la poesía iberoamericana y portuguesa.

Recordemos que Pierre Darmangeat en aquella fecha ya publicó dos poemarios, *Adam* (1942) y *Harmonies de l'univers païen* (1943), luego seguidos por *Possible raison* (1953), *Le temps de la raison ardente* (1957) y *Je crois en l'homme* (1963). ¿Habrà que ser poeta para escuchar a Vallejo? En 1943, Darmangeat tradujo la *Soledad primera* de Góngora en Seghers. El mismo año, traduce *Poema*

¹¹ “[m]erci à la vie, merci aux hommes clairs qui en savent déchiffrer la passionnante énigme: parce que tout s’achemine vers l’accomplissement, douloureux mais inéluctable, de l’homme” (Darmangeat 1953).

del cante jondo de Lorca, en Rodez, en las Éditions du Méridien. Tres años más tarde, traduce a Fray Luis de León para la Editorial Le Seuil (1946) y en 1947 presenta una traducción de Santillana por Max Rouquette al occitano, de la que Jean Cassou hace el prefacio. Se afirma su afición por la poesía algo dejada de lado, en aquella publicación de Tolosa, presentada por “Joan Cassou, Peire Darmangeat e Max Roquete”.

Las dos antologías de poesía española de Pierre Darmangeat, la una en francés, la otra en español, son de 1963, *La Poésie espagnole*, en Seghers, desde los orígenes a nuestros días, una publicación que junto con *Je crois en l'homme*, de 1963, lleva a Fernand Verhesen a publicar también una antología de poesía española, así como una de poesía latinoamericana, que desgraciadamente no logramos encontrar. Tres años después, en 1966, sale en París *Poesía española*, por José Corrales Egea y Pierre Darmangeat, en la Librairie Espagnole.

Añadimos que desde su atracción hacia los márgenes y el proceso antológico, Darmangeat participa desde 1946 en la difusión de la poesía occitana como autor del prefacio de *La Jeune poésie occitane*, una antología hecha por Bernard Lesfargues y Robert Lafont, después de la pionera de 1944, por René Nelli, en *Cahiers de la pensée française*. Con la *Introduction à la poésie ibéro-américaine* de 1947, se afirma el mismo interés por la poesía viva.

La selección consta de dos partes, con presentación y traducción por Pierre Darmangeat para los poetas de lengua española y A. D. Tavares Bastos para los poetas brasileños. En la primera, “Poètes de Langue espagnole”, se reúnen por ejemplo a Octavio Paz, Alfonso Reyes, Silvina Ocampo, Huidobro, Andrade, César Vallejo, Arrieta, Pablo Neruda, V. G. Calderón, Salvador Reyes, Ruben Darío, Lugones, Luis G. Urbina, un conjunto de cuarenta y seis poetas. En la segunda, “Poètes de langue portugaise”, Bandeira, Mario de Andrade, Tavares Bastos, Annibal Machado, De Carvalho, Guilherme de Almeida, una suma de veintiséis poetas.

Para cada poeta, Darmangeat elige y traduce un poema. Para Vallejo, propone uno de *Trilce*, el poema III, al que añade un título, “Les grandes personnes” con una nota:

Se ha podido comprobar la aptitud de los poetas hispánicos del Nuevo Mundo para cantar la infancia. En el peruano Vallejo, la poesía se confunde con la misma del país y del indígena, del hogar y del pueblo, humilde, primitivo, dolorido, sobre todo secreto, hondamente, como la misteriosa infancia, que no se manifiesta de modo tan brutal en sus imágenes y sus palabras sino para esconder mejor su tesoro escondido (Darmangeat 1947: 261–262)¹².

12 “On a déjà pu noter l'aptitude des poètes hispaniques du Nouveau Monde à chanter l'enfance. Chez le Péruvien Vallejo, cette poésie se confond avec celle même du pays et de l'indigène, du foyer et du peuple, humble, primitif, douloureux, secret surtout, profondément,

Por lo visto, es la única traducción de Vallejo por Darmangeat, de la que reproducimos tres versos:

J'appelle, à tâtons, je cherche dans l'obscurité,
Qu'ils n'aillent pas me voir seul, abandonné,
comme si j'étais, moi, le reclus.

Se manifiesta en tal selección el nexo hondo entre la poesía de Vallejo por una parte, y lo más esencial a la poesía por otra, o sea su lado más secreto, universalmente unido a la infancia, mientras se lee a Vallejo en su arraigo más particular, no solo peruano sino “indio”, desde una percepción externa –pues ¿se sentía “indio” Vallejo, o quería le identificaran así?– en la que la palabra “indio” vale para decir lo más secreto, como “una realidad interna, [. . .] y no como un elemento exótico que se opondría a lo foráneo” (Darmangeat 1954: 9). O sea una capacidad intensa de captación de la manera como en la poesía de Vallejo, lo universal se da a partir de lo más individual.

Once años después, en 1958, se publica un número especial de la revista *Esprit* dedicado a Hispanoamérica, presentado de forma antológica. La revista, fundada en 1932 por Emmanuel Mounier, en busca de una vía propia entre individualismo liberal y marxismo, tituló de modo quizá simbólico el dossier “Initiation à l'Amérique latine”. Además de varios artículos y contribuciones, se compone de una antología poética con textos de Jaime Torres Bodet, Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Juan Liscano, Forge Carrera Andrade, Carlos Drummond De Andrade, Manuel Bandeira, Carlos Castro Saavedra y César Vallejo. De él aparecen “Piedra negra” de *Poemas humanos*, y “En el rincón aquel”, el poema XV de *Trilce*. Se precisa al final del dossier que los textos vienen de la *Anthologie de la poésie hispanique contemporaine (Espagne – Federico García Lorca – Amérique)* por Vincent Monteil, por publicar en la Librairie Klincksieck¹³. Ya se comprueba que se ata un nudo más, por el anuncio.

Y de hecho, en 1959, se publica en la Editorial C. Klincksieck la *Anthologie bilingue de la poésie hispanique contemporaine, Espagne-Amérique*, un conjunto de textos elegidos y traducidos por Vincent Monteil¹⁴, con ilustraciones de Ra-

---

comme l'enfance mystérieuse, qui ne se met si brutalement dans ses images et dans ses mots que pour mieux dérober son trésor enfoui” (Darmangeat 1947: 261–262).

¹³ *Esprit*, “Initiation à l'Amérique latine”, 1958, p. 449.

¹⁴ Vincent Monteil es traductor de Lorca, mencionado por Efim Etkind en *Un art en crise: essai de poétique de la traduction poétique*, Lausanne, L'Âge d'homme, 1982. Monteil, en *La Poésie hispanique contemporaine* (1959), sigue las huellas del traductor de Lorca Jean Prévost, quien conservaba octosílabos para los romances, si bien Vincent Monteil se inclina por el heptasílabo, pero con forma fija también. Para él, traducir es “s'efforcer de rendre à la fois l'image,

fael Álvarez Ortega –hermano de Manuel Álvarez Ortega, el poeta nacido también en Córdoba, en 1927, y menor de cuatro años. Aparecen en la selección tres poemas de Vallejo, “Piedra negra . . .”, “En el rincón . . .” y “Masa”. Señalamos que en la misma antología, vienen ocho poemas de Neruda, cinco de Mistral, dos de Borges y dos de Paz.

A continuación de la antología de la revista *Esprit* –se ve que sin ser intensa, ni mucho menos, la red tampoco es inexistente–, se publica otra, de la que también forma parte Vallejo, inmediatamente después, en 1960, en la revista *Cahiers Du Sud*. El número 356, dirigido por Fernand Verhesen (quien publica con sus traducciones en 1981 una antología de César Vallejo, *Poèmes*, en Bruselas, en la Editorial Le Cormier, desgraciadamente inencontrable), se dedica a las “Voix vivantes de la Poésie Hispano-Américaine”, con textos de Octavio Paz, Jorge Carrera Andrade, Luis Cardoza y Aragon, Vicente Gerbasi, Roberto Juarroz, César Vallejo, Jorge Luis Borges, Manuel del Cabral, Raul Gustavo Aguirre, Humberto Diaz-Casanueva, Xavier Villaurrutia, Rodolfo Alonso y Emilio Ballagas. El dossier no es poca cosa, consta de 48 páginas, y ofrece un poema por poeta. Para Vallejo, se eligió el esperado ya “Pierre noire . . .”. Importa precisar que la introducción de Verhesen es muy amplia, de casi veinte páginas. Propone una lectura bastante personal de la poesía hispanoamericana, con temáticas varias. De modo sorprendente, Vallejo forma parte de la que se titula “Transfiguration magique de la réalité” y se le interpreta de modo desconcertante, puesto que casi todo se centra en una ensencialización autóctona:

Vallejo, crucificado como Antonin Artaud, como él fuera del mundo para sufrir de él más intensamente, más atrozmente, las verdades hondas y siempre huidizas. Así y todo, Vallejo es, antes que nada un hombre del Norte peruano, un “cholo”, chimú por su madre, de lejana ascendencia española por su padre. Llevando por dentro la fabulosa fantasmagoría fúnebre de los incas, Vallejo choca contra su propia existencia: inexplicable, absurda y con todo llena de una potencia desenfadada, que gira en el vacío, sobre el vacío, de modo inagotable, de modo feroz. La responsabilidad de la que se hace cargo Vallejo, es la de la libertad total, incondicional, que implica la insurrección contra cuanto puede alterar su identidad con los dioses de su tierra, con Viracocha, al que dedicó un poema extraordinario.

Del Perú más auténtico a lo universal, no hay ningún obstáculo porque la magia identifica los lugares sobre los que reina un ser vivo que sufre en todo momento el riesgo de la desencarnación, y de nuevo como Artaud, Vallejo recurrió a los sortilegios de la magia para

---

le sens et la musique” (“afanarse por devolver al mismo tiempo la imagen, el sentido y la música”).

morir a sí mismo, en la palabra del poema: “En *suma*, no poseo para expresar mi vida, sino mi muerte (Verhesen 1960)¹⁵.”

En 1962, se incluye el último poema de *España, aparta de mí este cáliz* en traducción de Claude Couffon en el *Romancero de la résistance espagnole, anthologie poétique bilingue*, Maspero, traducción de la edición de Dario Puccini, *Romancero de la resistencia española*¹⁶, de 1962, año de la edición italiana también. Así se perfila el interés de Claude Couffon por Vallejo, si bien en *Les Lettres françaises*, revista en la que suele colaborar, que sepamos desde nuestras investigaciones, no publica nada sobre Vallejo, ni la menor reseña sobre sus traducciones al francés, ni texto crítico ninguno.

Siguiendo nuestro hilo, pasamos luego directamente al año 1983, con *Une Anthologie de la poésie latino-américaine contemporaine*, cuyos textos van elegidos, presentados y traducidos por Gérard de Cortanze¹⁷. Los poemas de Vallejo se reparten en dos secciones distintas. En la primera, se reúnen poemas en prosa de *Poemas humanos*: “Las ventanas se han estremecido . . .”, “La violencia de las horas”, “No vive ya nadie”. En una segunda sección de la antología, aparecen seis poemas de *Los heraldos negros*: “Deshojación sagrada”, “Comunión”, “Nervazón de angustia”, “Bordas de hielo”, “Nochebuena”, “Ascuas” – todos de la primera parte de *Los heraldos*, “Plafones ágiles”. Se publica la antología de modo paralelo a la traducción por Gérard de Cortanze de la poesía de Vallejo, quizá para ampliar su alcance, como lo señalamos más abajo.

---

¹⁵ “Vallejo, crucifié comme Antonin Artaud, comme lui hors de ce monde pour en souffrir plus intensément, plus atrocement, les vérités profondes et toujours fuyantes. Mais Vallejo est cependant, et avant tout, un homme du Nord péruvien, un ‘cholo’, chimu par sa mère, de lointaine ascendance espagnole par son père. Porteur de la fabuleuse fantasmagorie funèbre des Incas, Vallejo se heurte à sa propre existence: inexplicable, absurde et pourtant animée d’une puissance effrénée, tournant dans le vide, sur le vide, inépuisablement, féroce. La responsabilité qu’assume Vallejo, c’est celle de la liberté totale, inconditionnelle, impliquant l’insurrection contre tout ce qui peut altérer son identité avec les dieux de sa terre, avec Viracocha auquel il consacre un poème extraordinaire.

Du Pérou le plus authentique à l’universel, il n’y a nul écran, parce que la magie identifie les lieux sur lesquels règne un vivant souffrant à tout instant de se désincarner et comme Artaud encore, Vallejo eut recours aux sortilèges de la magie pour mourir à lui-même dans la parole du poème: ‘en somme je ne possède pour exprimer ma vie, que ma mort.’” (Verhesen 1960).

¹⁶ Dario Puccini, *Romancero de la resistencia española*, 1ª edición Eds. Asonante, San Juan de Puerto Rico, 1962.

¹⁷ *Une Anthologie de la poésie latino-américaine contemporaine*, Gérard de Cortanze (ed.), 2ª ed. revisada y aumentada, París, Éditions Publisud, 1983.

Pero poco tiempo antes, durante el verano de 1983, en *Action poétique*, se publica un texto titulado “Quatorze poètes d’Amérique latine”. En su artículo de 1984 en la revista *Europe*, Charles Dobzynski indica claramente las diferencias en las elecciones, subrayando que la de Cortanze es una antología, con “omisiones, que surgen de cierto punto de vista, que no convencen del todo”¹⁸ (Dobzynski 1984: 89).

Hay que esperar el año de 2009 para que se publique una nueva antología de poesía hispanoamericana, titulada *Ombre de la mémoire*, establecida y prologada por Philippe Ollé-Laprune, en la Editorial Gallimard. Los poemas de Vallejo son “Los heraldos negros”, cuatro poemas de *Trilce*, X (“Pristina y última de infundada”), XI (“He encontrado a una niña”), XV (“En el rincón aquel”) y LXXV (“Estáis muertos.”), además de “Piedra negra . . .” y “Pero antes de que se acabe . . .”¹⁹. El traductor de Vallejo es Jean-Luc Lacarrière –conocido por sus traducciones de Sor Juana Inés de la Cruz, *Le Songe et autres poèmes*, de Tomás Segovia *Cahier du nomade. Choix de poèmes 1946–1997*, o por su versión de *Azul* de Rubén Darío, en 2012²⁰. Se trata de una antología muy completa de la poesía hispanoamericana, desde el modernismo de Rubén Darío hasta finales del siglo XX, dividida en cuatro partes, 1. “Le basculement de la modernité”, 2. “L’attraction des avant-gardes”, donde aparece Vallejo, 3. “Le souffle d’un continent” y 4. “Le monde contemporain”, que acaba con Raúl Zurita.

Por fin, además de aquellas publicaciones, mencionamos de paso dos sitios web que se refieren a Vallejo, “Esprits nomades”, sitio de literatura y poesía fundado por el escritor Gil Pressnitzer, donde se puede leer “César Vallejo. Une alchimie de l’incandescence et de la révolte”, con una presentación y una elección de poemas en traducción de Maspero²¹. En “Recours au Poème” por Emmanuel Bauge, también se pueden leer poemas de Vallejo²². Solo aludimos ahora al admirable sitio “Poezibao”, alimentado y mantenido por Florence Trocmé, porque comentaremos la presencia de Vallejo en él en nuestra reflexión final, centrada en nuestro diálogo con poetas franceses contemporáneos.

¹⁸ Sobre el texto de Dobzynski de 1984 en *Europe*, ver más adelante.

¹⁹ *Ombre de la mémoire*, pres. y trad. Philippe Ollé-Laprune, París, Editorial Gallimard, 2009.

²⁰ Jean-luc Lacarrière tradujo *Le Songe et autres poèmes* en París, La Différence, Orphée, 2014. Para Tomás Segovia véase *Cahier du nomade. Choix de poèmes 1946–1997*, Poésie/Gallimard, 2009, o de Rubén Darío, *Azul*, París, José Corti, 2012.

²¹ <https://www.espritsnomades.net/litterature/cesar-vallejo-une-alchimie-de-lincandescence-et-de-la-revolte/>

²² Emmanuel Bauge 23 Mai 2015 <https://www.recoursaupoeeme.fr/cesar-vallejo-poemes-humains/>

Manifestaciones de apego profundo por la poesía César Vallejo

Reunimos aquí un conjunto de autores que manifestaron una atención verdadera a la obra de Vallejo, sin que se pueda relacionar –ni reducir– a un comentario tras la publicación de una nueva traducción, por ejemplo. De hecho, es llamativa la presencia de Vallejo en el número doble 475–476 de la revista *Europe*, en noviembre-diciembre de 1968, dedicado al Surrealismo, gracias a Danièle Musacchio, quien publica un extenso trabajo sobre “Le surréalisme dans la poésie hispano-américaine”²³. Varias páginas recalcan su relevancia: “Entre los precursores del Surrealismo en América hispánica y entre los que, sin pertenecer al Surrealismo, a veces sin conocerlo aún, caminan de modo paralelo, el poeta peruano César Vallejo es de primera importancia”²⁴. En su texto, la crítica va mezclando citas de Vallejo y de poetas surrealistas franceses, e insiste de modo muy convincente en la casi imposibilidad de atribuir los versos a su autor (Musacchio 1968: 268). Sin que por eso se pueda llegar a afirmar que Vallejo se consideró como surrealista: “La severidad, la injusticia de Vallejo respecto al Surrealismo, se explican por el compromiso político del poeta, y por su temperamento serio, su sentido de las responsabilidades sociales, su humanismo. El Surrealismo, incluso cuando se compromete con el marxismo, sigue teniendo un carácter exhibicionista, que no podía dejar de irritar a Vallejo”²⁵. Sigue vigente aquella indagación, consciente de los límites puestos por el propio Vallejo a su relación con el surrealismo, precisamente porque lo conoció perfectamente. Huelga decir que la autora no toma en cuenta en el artículo otras relaciones de Vallejo con las vanguardias: por el mismo marco del dossier, no se trata de una

---

23 Revista *Europe*, n°475–476, noviembre-diciembre de 1968, dedicado al Surrealismo, donde Danièle Musacchio publica “Le surréalisme dans la poésie hispano-américaine”, p. 258–284. Sobre Vallejo, ver p. 267–269.

24 “Parmi les précurseurs du Surréalisme en Amérique hispanique et parmi ceux qui, sans appartenir au Surréalisme, parfois sans le connaître encore, vont dans une direction parallèle, le poète péruvien César Vallejo est de première importance” (Musacchio 1968: 267).

Precisamos que Danièle Musacchio fue titular de literatura española y francesa en la Universidad de Alberta, en Edmonton, en Canadá, donde trabajó sobre Ocnos de Cernuda (Barcelona, Caracas, México, Seix Barral, 1977), o, antes, sobre la revista *Mediodía* de Sevilla (Universidad de Sevilla, 1980).

25 “La sévérité, l’injustice de Vallejo envers le Surréalisme s’explique par l’engagement politique du poète, et par son tempérament sérieux, son sens des responsabilités sociales, son humanisme. Le Surréalisme, même lorsqu’il s’engage dans le marxisme, conserve son caractère exhibitionniste, qui n’a pu qu’irriter Vallejo [. . .]” (Musacchio 1968: 269).

exploración general de la relación de Vallejo con las vanguardias, sino de precisar una postura, dándole relieve al mismo tiempo.

Y seguimos desarrollando el hilo que nos lleva a Vallejo desde el papel de enlace cultural de la revista *Europe*. Antes que nada hay que rescatar la importancia de dos presencias cruciales, la de Pierre Gamarra y la de Charles Dobzynski.

En cuanto al primero, todo empieza cuando se alude, en el número doble 399–400, de julio-agosto de 1962, dedicado a Maeterlinck, a la publicación de Puccini de 1962. Se encarga del comentario Pierre Gamarra en “Les livres nouveaux”, pues quiere celebrar “aquel extraordinario *Romancero de la résistance espagnole* presentado por Dario Puccini”²⁶. La alusión se amplía mediante la voluntad de reconocimiento de aquel “homenaje al mundo, en el que se juntan las voces de Vallejo, Neruda, Guillén, Lanstons Hughes, Eluard, Aragon, Brecht, Ehrenbourg, Tikhonov, Vaptzarov . . .”, dando testimonio de una voluntad de universalidad por las voces de los poetas.

Cabe recordar, al respecto, que más allá de cualquier alusión precisa a un evento cultural fuerte entonces, Pierre Gamarra es un nombre decisivo entre los que en Francia le dieron relevancia a Vallejo. Escritor y crítico de origen vasco y del Languedoc, nacido en Tolosa en 1919, muerto en Argenteuil en mayo de 2009, fue Resistente en Tolosa, y se adhirió al PC en 1944. Gamarra se suma a los amigos de la sombra que Vallejo pudo encontrar primero, de modo personal, quizá en el Congreso Internacional para la Defensa de la Cultura, en junio de 1935, o en el Comité de Vigilancia de los Intelectuales Antifascistas –en gran parte reunidos en el núcleo de la revista *Europe*, con Aragon, Jean-Richard Bloch (abuelo de Carlos Serrano, hermano de Pierre Abraham), o Jean Cassou–. Desde el contexto particularmente turbado de la época, todos empezaron a trabajar por un reconocimiento de Vallejo –quien, como ya lo subrayamos, nunca intentó constituir la menor red al servicio de la difusión de su obra–. Así, el homenaje de junio de 1938, decidido de modo muy rápido por el director de entonces, Jean Cassou. La revista *Europe* tuvo que interrumpirse en 1939, Jean Cassou llega a formar parte de la Resistencia, y cuando sale de nuevo la revista, en 1947, son otros tiempos ya, la Guerra fría llena el escenario. El director ahora es Pierre Abraham. Habrá que esperar veinte años más para que el nombre de Vallejo aparezca de nuevo en la revista –si bien, más allá de la ausencia, sigue formando parte de los nombres fundamentales que la habitan–.

En 1949, solicitado por Jean Cassou, André Chamson y Aragon, Gamarra asume el puesto de redactor jefe de la revista *Europe*, y tras la muerte de Pierre Abraham, es director hasta 1995 (cuando la mención del director desaparece de

---

26 Ver “Les livres nouveaux”, por Pierre Gamarra, *Europe*, julio-agosto 1962, n°399–400, p. 225.

la revista). Charles Dobzynsky, un nombre que volverá a aparecer en nuestro trabajo, ocupa luego esa función y, a partir de su muerte en 2014, le sucede Jean-Baptiste Para.

De 1949 a su muerte, en 2009, Pierre Gamarra, se encarga en *Europe* de una crónica literaria titulada “La Machine à écrire” (desde entonces hasta hoy día la lleva Jacques Lèbre). Reseña las publicaciones francesas y extranjeras, en particular de países poco conocidos, según el espíritu de acogimiento y apertura de una revista de honda tradición humanista, desde sus inicios en 1923, bajo la sombra protectora, comprometida e irradiante de Romain Rolland. La presencia de Vallejo confirma tal elección de mirada vuelta hacia Hispanoamérica y sus escritores, conocidos o menos conocidos –lo que no resulta tan frecuente en el mundo literario francés, ya lo comprobamos²⁷.

Pierre Gamarra leía el castellano, y es obvio que Vallejo formaba parte de sus referencias, tanto desde un punto de vista ético como político. Lo confirman las muchas alusiones que van diseminadas por los números de la revista *Europe*, como un hilo rojo. Por ellas, siempre se afirma la altura de la búsqueda de dignidad moral y la capacidad de resistencia y fe en el hombre, propias de Vallejo, que no podían sino tener repercusiones hondas en Pierre Gamarra. De hecho, como el río Alfeo que antes de emerger pasa debajo de la tierra pero no por eso deja de fluir, en muchos momentos surge la presencia de Vallejo en las páginas de Pierre Gamarra. Así, en el número 542 de *Europe*, en junio de 1974, sobre “Le roman feuilleton”, en su crónica “Les livres nouveaux”, Pierre Gamarra reseña *La Ruche* de Cela, cuando de repente se lee la siguiente frase: “ ‘Cuidate, España, de tu propia España!’ dice Vallejo”²⁸. En el número 582 de *Europe*, de octubre de 1977, en la crónica “Création Poésie-Prose 2”, Pierre Gamarra propone un recorrido de *À la recherche du rameau d’Or*, publicado por Georges Haldas, en *L’Âge d’homme*, y anota de paso que ahí se encuentran “Bernanos, Alexandre Blok, muchos españoles, Machado, Azorín; y también Vallejo . . .”²⁹.

Asimismo, en el número 791 de marzo de 1995, sobre “F.S. Fitzgerald / Vladimir Nabokov”, en la crónica “La Machine à écrire”, Pierre Gamarra titula “L’obstination de l’art” las páginas en que reseña el libro *L’Écriture ou la vie*, publicado en Gallimard por Jorge Semprún (Gamarra 1995: 178–181). De repente, dos referencias a Vallejo vienen a iluminar el comentario. La primera la

²⁷ Al respecto, señalamos que la primera contribución de Pierre Gamarra para la revista *Europe* es un poema publicado en el n° 27–28, de mayo de 1948, p. 45: “Ode à l’Amérique”.

²⁸ “ ‘Attention, Espagne, à ta propre Espagne’, Vallejo dit” (Gamarra 1974: 321). O sea el primer verso del poema XIV de *España, aparte de mí este cáliz*.

²⁹ “Bernanos, Alexandre Blok, beaucoup d’Espagnols, Machado, Azorín; et aussi Vallejo.” (Gamarra 1977: 231)

escribe Gamarra a propósito de “[. . .] la noche de Buchenwald, seguida por otro combate clandestino” luego de “otro tiempo de resistencia en que el exdeportado se hace uno de los dirigentes del Partido comunista español antes de enfrentarse de nuevo con la opresión y la noche.” Añade, citando el texto en versión original: “¿Será que el poeta peruano César Vallejo llevaba la razón cuando escribía: “*En suma, no poseo para expresar mi vida, sino mi muerte*?”³⁰ Lo cual permite pensar que Pierre Gamarra tuvo entre las manos el poemario póstumo de 1939 publicado en París.

El otro recuerdo aparece en una amplia reflexión soldada a la fuerza moral, política y artística de la palabra de Vallejo, al final del texto:

[. . .] cuando Jorge Semprún, con los versos de Vallejo, se inclina hacia Morales: “No mueras, te amo tanto! / Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.” expresa sencilla y claramente que el arte es capaz de hacer vivir y vivir de nuevo, de sobrellevar el mal, de dar prueba de que la degradación está del lado de los verdugos y no del lado de Halbwachs, de Morales y de sus hermanos.

En nuestro mundo presente donde quedan tanta corrupción, tanta amoralidad, tantos ostracismos y violencias, unas palabras de dignidad humana pueden parecer impotentes, vanas, engañosas. Pero existe una obstinación del arte que es una obstinación de la justicia. Y aquel libro nos lo repite fuertemente (Gamarra 1995: 181)³¹.

A este conjunto, se añade en enero-febrero de 1984 un artículo extenso, deslumbrante, titulado “César Vallejo et l’invention de l’Amérique latine”, de Charles Dobzynski, publicado en el número 657–658 dedicado a Joyce por la revista *Europe*. En la medida en que se publica tras la salida de un volumen de traducciones de la obra de Vallejo, lo comentaremos después. Pero nos importa recalcar aquí que no se trata de un artículo de mera reacción frente a una publicación,

---

30 “Du temps de la nuit de Buchenwald, suivi d’un autre combat clandestin” puis “d’un autre temps de résistance où l’ancien déporté devient un des dirigeants du Parti communiste espagnol avant de se heurter une nouvelle fois à l’oppression et à la nuit. (. . .) Est-ce donc le poète péruvien César Vallejo qui avait raison quand il écrivait: ‘*En suma, no poseo para expresar mi vida, sino mi muerte*?’” (Gamarra 1977: 180).

31 “[. . .] lorsque Jorge Semprún, avec les vers de Vallejo, se penche sur Morales: ‘Ne meurs pas! Je t’aime tant!/Mais le cadavre, hélas! continua de mourir’ il exprime simplement et clairement que l’art est capable de faire vivre et revivre, de surmonter le mal, de prouver que la déchéance est du côté des bourreaux non du côté d’Halbwachs, de Morales et de leurs frères.

Dans notre monde présent où demeurent tant de corruption et d’amoralisme, tant d’ostracismes et de violences, des paroles de dignité humaine peuvent paraître impuissantes, vaines, fallacieuses. Mais il est une obstination de l’art qui est une obstination de la justice. Et ce livre nous le répète fortement” (Gamarra 1995: 181).

sino que tiene raíces anteriores, ideológicas, que esperaban una ocasión para manifestarse.

¿Quién era el autor de aquel homenaje potente a Vallejo? Nacido en Polonia en 1929, Charles Dobzynski publicó su primer poema a los quince años en 1944 en *Jeune Combat*, y cinco años más tarde, fue elegido por Paul Éluard para la publicación de unos poemas en *Les Lettres françaises*. Charles Dobzynski entró en la redacción de *Ce soir* por una proposición de Aragon. Se hace cronista en *Lettres françaises* a partir de 1954, y colabora en *Action poétique*. A inicios de los 70, pertenece ya al equipo de dirección de la revista *Europe*, con Pierre Abraham y Pierre Gamarra, antes de ser director, como lo dijimos ya. Hasta 1984, se encarga de la crónica de cine, y de la crónica “Les 4 vents de la poésie”. Fue traductor de Mayakovski, de Nazim Hikmet, de Rainer Maria Rilke³². ¿Cómo descubrió a Vallejo? Se puede pensar en unos hitos, supuestamente de hilo rojo. Dobzynski hubo de descubrir a Vallejo en la traducción de Claire Célia publicada en PJO en 1963, pues aparece una alusión en una crónica respecto a un espectáculo Violeta Parra, que firma en el número 1018, del 27 de febrero al 4 de marzo de 1964 en *Les Lettres Françaises* titulado “Poésie d’Amérique latine”:

También descubrimos los acentos patéticos y tan personales de César Vallejo, poeta considerado como uno de los poetas mayores en Hispanoamérica, pero aún mal conocido entre nosotros (Dobzynski 1964)³³.

Como colaborador, Charles Dobzynsky ya conocía la existencia de Vallejo por el hilo de *Lettres Françaises* –un anuncio discreto y poco recordado, salvo quizá en esa única ocasión, el de “un volume qui va paraître et qui est impatientement attendu dans cette rubrique”), por René Lacôte, de paso, en *Lettres Françaises*, a finales de agosto de 1963³⁴. Lo explicaremos a continuación, no cabe duda de que con Charles Dobzynski, encontramos una de las más intensas captaciones de la “diferencia” de la escritura de Vallejo.

32 Ver Maïakovski, *Le Nuage en pantalon* (bilingüe), Le Temps des cerises, Trois-Rivières, Écrits des forges, Pantin, 1988; Nazim Hikmet, *C’est un dur métier que l’exil: anthologie poétique*, Le Temps des cerises, 2009; Rainer Maria Rilke, *Sonnets à Orphée* (bilingüe), Éditions Orizons, Cardinales, 2012.

33 “Nous avons découvert également les accents pathétiques et si personnels de César Vallejo, poète considéré comme un des plus grands en Amérique latine, mais encore mal connu chez nous.” Y se añade en nota: “Un recueil de poèmes de Vallejo, traduits par Claire Célia, vient d’être publié par P. J. Oswald (chez Maspero)” (“Un poemario de Vallejo, traducido por Claire Célia, acaba de ser publicado por P. J. Oswald (en Maspero)”, (Dobzynski 1964).

34 Así se lee: “un volumen que va a publicarse y se espera con impaciencia en esta crónica” (René Lacôte, *Lettres Françaises*, n°992, finales de agosto de 1963).

Para acabar, nos importa tomar en cuenta otro ramo de pensamientos hacia Vallejo, que son homenajes donde pueden incluirse poemas o textos suyos, pero que más que todo, son la oportunidad para dar paso a una filiación, por poetas peruanos contemporáneos. Así, en el número 724–725 de agosto-septiembre de 1989, dedicado a “Jorge Amado”, el “Cahier de Création” de la revista *Europe* incluye una nota de presentación de Vallejo de dos páginas, por Claude Couffon, a la que sigue un fragmento de traducción por él de la novela de Vallejo inédita en francés, *Los Caynas*. Claude Couffon apunta, de paso, de modo incompleto, de esta manera:

Francia, que lo acogió, sigue sin conocer de verdad a aquel poeta al que admiraba Aragon, y al que Américo Ferrari dedicaba en 1967 un ensayo muy valioso ¡desgraciadamente agotado!– en la colección “Poètes d’aujourd’hui” de Pierre Seghers. En 1984, una traducción de la *Œuvre poétique* por Gérard de Cortanze (Flammarion) revelaba por fin la amplitud y la originalidad de una creación que se puede comparar –e incluso, según algunos críticos, le es superior– con la de Neruda, Nicolás Guillén, Jorge Carrera Andrade y Gabriela Mistral (Couffon 1989: 89)³⁵.

Luego viene una extensa antología poética de once poetas peruanos, quienes, en su mayoría, vivieron o viven en París, Alfonso de Silva, Enrique Peña Barrenechea, Jorge Eduardo Eielson, Manuel Scorza, Américo Ferrari, Rodolfo Hinostroza, Antonio Cisneros, Armando Rojas, Elqui Burgos, Jorge Nájara y Alejandro Calderón.

Por fin, señalamos la publicación en 2015 de un *Hommage poétique à César Vallejo*³⁶, en el que el editor explica que es el fruto “de un azar un y amor compartidos”. Los seis poetas invitados, Grecia Cáceres, José Alberto Velarde, Eliana Machado, Mario Wong, Ina Salazar y José Antonio Mazzotti, se reúnen para expresar desde un arraigo significativo en la obra de Vallejo un caminar propio, el de poetas peruanos que viven en París, desde la elección de cada uno, una vida lejos del país de origen. Como Vallejo, los seis viven fuera, en Francia o en Estados Unidos, y decidieron permanecer en el país ajeno, desde la elección de una identidad que se podría designar como “transnacional”. Por su voz, los seis poetas participan de modo plenario de la poesía suramericana, en el recuerdo constantemente renovado de uno de los poetas más importantes en el idioma español del siglo XX.

35 “La France, qui l’abrita, connaît encore mal ce poète qu’admirait Aragon et auquel Américo Ferrari consacrait en 1967 un remarquable essai –hélas, épuisé!– dans la collection ‘Poètes d’aujourd’hui’ de Pierre Seghers. En 1984, une traduction de l’*Œuvre poétique* par Gérard de Cortanze (Flammarion) révélait enfin l’ampleur et l’originalité d’une création comparable –et même, selon certaines critiques, supérieure– à celle de Neruda, Nicolás Guillén, Jorge Carrera Andrade et Gabriela Mistral.” (Couffon 1989: 89).

36 *Hommage poétique à César Vallejo*, Niza, Éditions des Trois Rivières, 2015.

La edición de su poesía en Francia y su recepción en la prensa

La edición de la poesía de César Vallejo en Francia empieza con ediciones antológicas a partir de los sesenta, publicándose solo en 1983, por primera vez, su poesía completa, en la editorial Flammarion: *Poesie complète*, César Vallejo, trad. de Gérard de Cortanze. Esta lentitud no es solo francesa. En Estados Unidos se publica una primera antología en 1962, por Sixties Press en Minnesota, *Twenty poems of César Vallejo*, con traducción de John Knoepfle, James Wright y Robert Bly y, en 1968, *Human Poems, by César Vallejo*, traducido por Clayton Eshleman³⁷. En Inglaterra, recién en 1970 James Higgins publica una antología, *César Vallejo, an anthology of his poetry*³⁸ y en el ámbito germánico, en 1963 aparece *César Vallejo. Gedichte*, edición bilingüe de veintinueve poemas por Hans Magnus Enzensberger³⁹. Sin duda, Italia es la que más rápida y plenamente edita a Vallejo gracias a Roberto Paoli, quien en 1964 traduce noventa poemas en su *Poesie di César Vallejo* y luego en 1973 la poesía completa, en su *Vallejo: tutte le poesie*⁴⁰.

Volviendo a Francia, la pionera de la edición de Vallejo es la poeta y traductora, Claire Cécé, con su antología *César Vallejo. Étude et choix de poèmes*⁴¹. Publicará diez años más tarde una segunda antología bajo el título de *Espagne, éloigne de moi ce calice, anthologie poétique*, con la misma editorial. Esta pertenece a Pierre Jean Oswald, editor fundamental de poesía (y también de teatro), con el cual la misma Claire Cécé publicó su poesía, desde *Epreuves* (1957) hasta *Transhumer* (1974). Como conocedora y amante de la poesía en habla hispana, Claire Cécé también traduce a Machado en PJO, con *Poèmes et proses de Juan de Mairena* (1960).

La antología de la poesía de Vallejo de 1963 aparece como el vigésimo segundo título de la colección 'L'aube dissout les monstres' de PJO, y como lo

³⁷ Clayton Eshleman, *Human Poems, by César Vallejo*, New York, Grove Press, 1968. Este es el inicio de una larga aventura de traducción de toda la obra poética que culmina en 2006, con *The complete poetry*, en bilingüe, con una introducción firmada por Efraín Kristal.

³⁸ James Higgins, *César Vallejo, an anthology of his poetry*, Oxford, Pergamon Press, 1970.

³⁹ Hans Magnus Enzensberger, *César Vallejo. Gedichte*, Francfort, Suhrkamp Verlag, 1963. Sobre el poeta alemán traductor de Vallejo, véase Roland Béhar, "Zutiefst unzeigemäß: Hans Magnus Enzensberger, traducteur de la poésie de César Vallejo en langue allemande", *La Parole impossible. Regards croisés autour de la traduction de César Vallejo, de Marina Tsvetaeva et de Paul Celan*, París, Hermann, 2019, p. 273–310.

⁴⁰ Roberto Paoli, *Poesie di César Vallejo*, Milán, Éd., Lerici, 1964. *Vallejo: tutte le poesie*, Milan, Éd. Accademia, 1973.

⁴¹ César Vallejo. *Étude et choix de poèmes*, Claire Cécé, PJO, 1963.

mostramos⁴², Claire Ca propone un conjunto bastante atpico y que corresponde a su propia trashumancia (en alusin al ttulo de uno de sus poemarios), a travs de un dispositivo editorial particular, un trenzado de poemas que prescinde del orden cronolgico, prefirindole una organizacin a la escucha de las preocupaciones vitales y poticas vallejianas, en las que la misma poeta traductora se reconoce. Precedida por una presentacin biogrfica y un retrato del poeta, en que destacan la identidad indgena y el compromiso poltico, la seleccin ofrece una suerte de galera viva en dos tiempos: primero se entrelazan poemas y fragmentos de *Poemas humanos* y *Espa, aparta de mi este cliz* y luego la muestra presenta un dilogo entre *Poemas humanos* y *Los heraldos negros*.

La antologa de 1973 propone de manera ms previsible, tras una introduccin, una seleccin ordenada cronolgicamente con cinco poemas de *Los heraldos negros*, (“Les hrauts noirs”, “Les anneaux fatigus”, “Asperges” [sic], “Notre pain”, “La cne misrable”) dos de *Trilce*, (LIX y LXXVII), treinta y tres *Poemas humanos* y la integralidad de *Espa, aparta de mi este cliz*.

Estas dos ediciones de Claire Ca de la poesa de Vallejo no tuvieron ninguna repercusin en la prensa, no fueron objeto de ninguna nota en las revistas literarias. Podra pensarse que se debi a una difusin problemtica dado que la editorial estaba implantada en Tnez pero, al mismo tiempo, sabemos que circul en los medios poticos franceses: como lo hemos visto, de la antologa de 1963 se sacan dos poemas de Vallejo que son publicados el mismo ao, en el nmero 21 de *Action potique* y adems est el artculo de *Les Lettres franaises*, al que aludimos antes, en torno a la «jeune posie», en la rbrica potica de Ren Lacte, dedicado a *Action potique* y al nmero 21, en el cual se mencionan al paso los dos poemas de Vallejo, expresando inters por la publicacin inminente del libro.

Entre estas dos publicaciones antolgicas de Claire Ca y que no tienen ninguna acogida, la famosa coleccin de poesa de Pierre Seghers, “Potes d’aujourd’hui” saca un nmero dedicado a Csar Vallejo, el 168, en 1967. Dados el prestigio y la popularidad de esta coleccin del poeta y editor, las condiciones parecen por fin reunidas para el encuentro entre el lectorado francs y la poesa de Vallejo. “Potes d’aujourd’hui”, que nace en mayo de 1944 y forma parte de las acciones de resistencia de Seghers, es un gesto cvico y poltico ante la barbarie, se ve animado al final de la guerra por la vocacin de permitir el acceso a

---

42 Ver “La traduction de Vallejo en franais et ses pionniers. Le Csar Vallejo de Claire Ca (PJO, 1963)” (Breyse-Chanet 2019: 215–228) “Csar Vallejo dans ‘Potes d’aujourd’hui’ (Seghers, 1965)” (Salazar 2019: 229–246).

la cultura y a la poesía a todos, por su formato pequeño, cuadrado casi de bolsillo, su precio módico y su difusión nacional, con tirajes importantes, por su política de publicar a los poetas esenciales franceses (sobre todo) pero también del mundo entero. Y Seghers gana su apuesta, el éxito de la colección es rotundo, muchos números se agotan y se reeditan, el ritmo de publicación es sostenido, cinco por año, por lo menos.

El n°168 dedicado a Vallejo obedece a los criterios de organización de la colección que son siempre los mismos: una portada con una foto a color del poeta, una antología de textos, un cuaderno fotográfico sobre el autor y una introducción. La edición del n°168 corre a cargo de Georgette Vallejo y Américo Ferrari, poeta y gran conocedor de la poesía de Vallejo que acaba de terminar una tesis al respecto que luego será publicada bajo forma de ensayo⁴³. Georgette Vallejo aparece como responsable de la antología y de las traducciones, así como de una biografía y del cuaderno fotográfico. Américo Ferrari hace la presentación poética con un texto bastante exhaustivo, titulado “César Vallejo, trajectoire du poète”, en el cual se analiza la producción poética como una maduración progresiva que conduce a los poemas póstumos, a los cuales se le dedica la mayor parte del estudio. La selección de los poemas refleja esta opción de lectura y dibuja un crescendo: seis poemas de *Los heraldos negros* (de un total de sesenta y cuatro), nueve poemas de *Trilce* (de un total de setenta y siete) y cuarenta y un poemas de *Poemas humanos* (de los noventa y cinco de la edición de Moncloa), a los que se añaden ocho poemas de los quince de *España, aparte de mí este cáliz*, entre los cuales los dos primeros “Himno a los voluntarios de la República” y “Batallas” que son los más extensos del conjunto.

El Vallejo presentado en “Poètes d’aujourd’hui” en que se destacan sobre todo los poemas de *Poemas humanos* y *España, aparte de mí este cáliz* corresponde bastante bien a la sensibilidad de la familia poético-política a la que se dirigen las publicaciones de Pierre Seghers, por su humanismo solidario, su ubicación ideológica socialista, su espíritu de resistencia ante las fuerzas fascistas, y, en resumidas cuentas, una palabra arraigada en el mundo y en su tiempo.

En comparación con la total ausencia de ecos en la prensa que sufrieron las dos antologías de Claire Cécile, el Vallejo de “Poètes d’aujourd’hui” tuvo, sí, cierta repercusión pues aparecieron dos artículos, uno en *Le Monde* y el otro en *La Quinzaine littéraire*, ambos escritos por hispanistas universitarios. El primero, del 31 de enero de 1968, firmado por Claude Fell y titulado “Présence de César Vallejo” destaca el valor de esta edición y en particular del trabajo de Ferrari y

---

⁴³ El universo poético de César Vallejo se publica en el Perú en 1974, es uno de los estudios mayores de la obra vallejiana.

propone un retrato del poeta y una presentación de su poesía que subrayan la intención solidaria y humanista y el alcance existencial. Hace asimismo hincapié en el carácter excepcional del verbo vallejiano, lejos de las escuelas y corrientes literarias, en la manera como renueva la poesía y a la vez “se hunde cada vez más profunda u dolorosamente en el corazón del agónico destino del hombre”.

El artículo de *La Quinzaine littéraire*, titulado “Le poème-cri”, que se publica en el nº46, del 1º de marzo de 1968, firmado por Jacques Fressard, recuerda el injusto estado de olvido en que se halla Vallejo en Francia y el valor que por ello tiene esta publicación: “[. . .] “[. . .] salvo algunos poetas, nadie parece acordarse de él. Por ello el excelente librito de Américo Ferrari debe merecer todo nuestro interés.”⁴⁴ (Fressard 1968: 8). Fressard, quien en sus elogios olvida injustamente el papel de Georgette Vallejo coautora del nº168, sigue la línea interpretativa trazada por Ferrari, subraya que Vallejo fue uno de los que sacó a la literatura hispanoamericana de su estatus semi colonial y busca en la obra del poeta respuestas a la poca receptividad del lectorado francés:

Si en Francia Vallejo sigue en el olvido, se debe por supuesto al hecho de que murió antes de conocer la gloria, pero también porque su obra es la de un solitario que no se vincula con ninguna escuela. [. . .]. (Fressard 1968: 8)⁴⁵

Parte del problema estaría en el carácter inclasificable, fuera de las normas del verbo vallejiano, que no solo desconcierta a los lectores sino que también deja algo desvalidos a los críticos que, huérfanos de categorías, se ven obligados a aventurarse por nuevos parajes interpretativos:

[. . .] Es que Vallejo está en busca del poema-grito, que exprese la emoción desnuda, o tal vez incluso ese más allá de la emoción que no se puede contener, cuando lo que hay que decir se impone con tanta violencia que el lenguaje vuela en pedazos [. . .]. (Fressard 1968: 8)⁴⁶

La dificultad que plantea el acceso a la poesía de Vallejo destacada por Jacques Fressard es indudablemente un elemento que hay que tener en cuenta al cons-

44 “[. . .] hormis quelques poètes, nul ne semble guère se souvenir de lui. C’est dire tout l’intérêt que l’on doit porter à l’excellent petit livre d’Américo Ferrari [. . .]” (Fressard 1968: 8)

45 “[. . .] Si Vallejo est encore oublié en France, cela tient, bien sûr, au fait qu’il a disparu, avant de connaître la gloire, mais aussi à ce que son œuvre est celle d’un solitaire, qui ne se rattache à aucune école. [. . .]” (Fressard 1968: 8)

46 “[. . .] C’est que Vallejo est à la recherche du poème-cri, qui exprimerait l’émotion toute nue, ou plutôt même cet au-delà de l’émotion qu’on ne peut plus retenir, où ce qui est à dire s’impose avec tant de violence que le langage vole en éclats. [. . .].” (Fressard 1968: 8)

tatar como lo hace el propio Ferrari, años más tarde que el n°168 se vendió muy poco:

En 1967 Seghers publicó en su colección «Poètes d'aujourd'hui», de gran difusión para ser una colección de poesía, una selección de poemas de Vallejo traducidos por la viuda, edición de la que yo me ocupé en París por encargo de Georgette y para la que escribí la introducción. Desde el punto de vista de la venta este primer intento de difundir un libro del poeta peruano en Francia parece haber sido un fracaso. Un año después era difícil encontrarlo en las librerías y finalmente, a principios de los años setenta, recibí una carta de la editorial en la que me anunciaban la inminente destrucción del stock remanente y me ofrecían adquirir todos los ejemplares que quisiera a un franco el ejemplar. Desde entonces, evidentemente, si se pide en cualquier librería el Vallejo de Seghers la respuesta tradicional es: “está agotado”. Las editoriales modernas tienen una manera irresistible de agotar los libros, no así el público lector, aparentemente (Ferrari 1988: 551).

La escasa acogida de público que parece haber recibido la poesía de Vallejo en “Poètes d'aujourd'hui” debe comentarse ya que esta colección por su gran difusión puede verse como un indicador de las tendencias del lectorado francés de poesía. Podría pensarse, para explicarla, que a este le cuesta franquear sus fronteras, pero no es necesariamente el caso si miramos los catálogos de las colecciones de Seghers y la presencia en ellas de poesía extranjera, y más precisamente de poesía española e hispanoamericana: en “Poètes d'aujourd'hui” antes del número dedicado a Vallejo han aparecido ya números dedicados a Federico García Lorca (7), Pablo Neruda (40), Antonio Machado (75), Juan Ramón Jiménez (98), Gabriela Mistral (103), Miguel Hernández (105), Nicolás Guillén (111), Octavio Paz (126), Rafael Alberti (135) y Rubén Darío (139) con mayor o menor éxito, es cierto, pero ello trasluce la voluntad de suscitar un interés por esas otras culturas poéticas.

Los ecos en la prensa, si consideramos los artículos evocados escritos por dos universitarios, no fueron suficientes para atraer a un público no especialista, como quizá lo hubiera logrado un semanario como *Les Lettres françaises*, que solía publicar reseñas de las novedades de esta colección, y en el cual aparecían regularmente artículos y textos en torno a otros poetas de habla hispana como Alberti, Lorca y Neruda, a menudo escritos por Claude Couffon, poeta e hispanista que fue un colaborador permanente de este semanario pero que curiosamente no escribió nada ahí sobre el peruano. Probablemente Vallejo y su poesía no encarnaban en ese momento lo que merecía ser exaltado, no tuvo un destino suficientemente trágico ni pudo o quiso ser poeta del pueblo.

Tras estas primeras ediciones antológicas de la poesía de Vallejo se publica por primera vez en 1983 la obra poética completa en francés, por la editorial Flammarion, bajo el título *Poésie complète*, y a cargo de Gérard de Cortanze, escritor y ensayista, que se interesa por la literatura de habla española y traduce a

José Donoso, José Lezama Lima o José Emilio Pacheco. Dirige en Flammarion entre 1978 y 1985 la colección “Barroco” dedicada a las literaturas ibérica e iberoamericana y publica, entre otros, a Carlos Drummond de Andrade, Ramón del Valle Inclán, José Lezama Lima y por primera vez en Francia, a Eduardo Mendoza, Juan José Saer, Alfredo Bryce Echenique y Alexandro Jodorowsky. En el caso de Vallejo lo publica y traduce. Si bien se trata de una iniciativa que tiene gran mérito, se imponía ya que la obra poética de Vallejo contara con una edición en Francia, esta, desgraciadamente, deja que desear: la poesía se presenta en francés ordenada cronológicamente desde *Los heraldos negros* a *España, aparta de mí este cáliz*, pero no se la acompaña de ningún tipo de presentación. Las pocas informaciones sobre el poeta y su trayectoria aparecen en la contrapata, opción editorial cuestionable cuando se trata de un autor extranjero poco o no conocido como es Vallejo y de una poesía de difícil acercamiento. La segunda fragilidad radica en la traducción, de nivel muy desigual, con poemas, en algunos casos simplemente incomprensibles, como lo van a observar algunos críticos.

A pesar de todo, es un acontecimiento que va a tener una relativa repercusión en la prensa cultural francesa, dado que se trata de la primera edición de la poesía completa de uno de los poetas que, definitivamente ya en esos años, es considerado como de los más importantes del siglo XX, por el número de ediciones de su obra, tanto en España como en América Latina, y asimismo por la abundancia de trabajos críticos, coloquios, etc, que se le dedican en el mundo entero. Como para las publicaciones anteriores, quienes son los primeros en destacar la importancia del hecho editorial son los hispanistas universitarios. A esta categoría pertenecen los artículos de Saúl Yurkievich que aparece en el *Magazine Littéraire* de noviembre de 1983 y el de Jacques Fressard de *La Quinzaine littéraire* n°408 de enero de 1984.

“Un sténographe de l’effervescence” se titula la contribución de Yurkievich, amigo de De Cortanze –editaron juntos el libro *Altazor Manifestes*, con traducciones y textos críticos de y sobre Huidobro– y también gran especialista de Vallejo (autor de la conocida monografía *Fundadores de la nueva poesía latinoamericana* de 1971). Aparece en la rúbrica “Notes de lecture”, en dos columnas y consiste en una presentación de la trayectoria poética de Vallejo que comienza destacando el valor de esta edición: “La obra de Vallejo solo podía leerse de manera antológica. Esta edición llega para reparar un injusto vacío. [. . .]” (Yurkievich 1983: 116)⁴⁷.

---

47 “L’œuvre de Vallejo n’était accessible qu’à travers des morceaux choisis. Cette édition vient réparer des lacunes trop injustes. [. . .]” (Yurkievich 1983: 116)

Jacques Fressard firma el otro artículo, que se titula “Vallejo, l’unique”, es su segundo sobre la poesía de Vallejo, como ya lo vimos. Es el mediador y difusor más constante en la prensa escrita literaria francesa de la obra del peruano. El espacio que le dedica a la edición de Flammarion es importante y el título de su contribución busca impactar a través de ese adjetivo que le otorga al poeta carácter excepcional, colocándolo en lo más alto del panteón poético. Como Yurkievich empieza destacando el mérito de la publicación:

Este volumen es un acontecimiento. Por primera vez se traduce al francés –en una tonalidad fiel al original y salvo una veintena de textos de juventud– el conjunto de la obra de uno de los más grandes poetas universales contemporáneos. [. . .]. (Fressard 1984: 5)⁴⁸.

Sin pronunciarse realmente sobre la traducción, Fressard insiste más bien en la estatura poética de Vallejo, lo demuestra a lo largo de su artículo, con una presentación de la trayectoria y de los grandes momentos de su poesía, describiendo asimismo cómo ha ido creciendo la valoración y reconocimiento de la obra a lo largo de las décadas. Al igual que en su artículo anterior, Fressard intenta aportar al lectorado elementos de familiarización al verbo vallejiano. En ese sentido, el adjetivo «único» del título apunta no solo a que se reconozca la estatura poética sino que se identifique su carácter inclasificable y por ello difícilmente abordable:

[. . .] El sentimiento de lo real concreto adopta en Vallejo las formas más singulares, lo cual sería suficiente para asegurarle un lugar único en la poesía moderna. Para él, la comunión es verdaderamente el pan que compartimos y el cuerpo padecido desde los huesos. Hasta la explosión neologista de *Trilce* debe interpretarse como una tensión exaltada para llegar a nombrar por fin las cosas, más que como una de las expresiones del hermetismo contemporáneo. [. . .]. (Fressard 1984: 5)⁴⁹

Se percibe la voluntad de dar claves de acercamiento destacándose que paradójicamente es la búsqueda de hacer hablar “lo real concreto” lo que en Vallejo puede mal interpretarse como hermetismo o sea su contrario.

---

48 “Ce volume est un événement. Pour la première fois se trouve traduit en français –dans une tonalité fidèle à l’original et à l’exception d’une vingtaine de textes de jeunesse– l’ensemble de l’œuvre d’un des plus grands poètes universels contemporains. [. . .].” (Fressard 1984: 5).

49 “[. . .] Le sentiment du réel concret revêt chez Vallejo les formes les plus singulières, qui suffiraient à lui assurer une place unique dans la poésie moderne. Pour lui, la communion c’est vraiment le pain qu’on mange ensemble et le corps s’éprouve d’abord dans les os. Il n’est pas jusqu’à l’explosion néologiste de *Trilce* qui ne puisse être interprétée comme une tension survoltée pour parvenir à nommer enfin les choses, plutôt que comme un des filons de l’hermétisme contemporains. [. . .].” (Fressard 1984: 5).

Además de las contribuciones de los dos hispanistas citados, merece destacarse que a estas se suman dos otros largos y densos artículos de autores que no proceden del medio hispanista académico, que dan cuenta del descubrimiento de una obra perteneciente a otra cultura y lengua y hacia la cual se va. El primero, que ya anunciamos, es el artículo del poeta Charles Dobzynski, publicado en *Europe* enero-febrero de 1984, en la rúbrica “Les quatre vents de la poésie”, y titulado “César Vallejo et l’invention de l’Amérique latine”. El segundo es de Louis Soler –nacido en 1937, muerto en 2003, “agrége de lettres”, egresado de la ENS, psicoanalista–, aparecido en la revista psicoanalítica *L’Âne*, de marzo-abril de 1984, titulado “Ave quand même César Vallejo!”

Como lo anuncia su título, el artículo de Charles Dobzynski hace de Vallejo no solo pieza fundacional de la poesía hispanoamericana sino una de las voces mayores de la poesía contemporánea:

Dejen de buscar en poesía Eldorado o el Perú, pues aquí están, en su totalidad magnífica y magnética, en un volumen, que les impedirá quizá dormir, de tan sobreexcitado, saturado de energética y contagiosa humanidad. [. . .]

Con aquel grueso volumen que apenas si contiene su bullir, por fin emerge de la cordillera de las lenguas una de las cumbres de la poesía de nuestro tiempo [. . .]. Se le divisaba mal, en la lejanía, ocultado por las nubes de palabras que se arrastran en los montes y en los muertos. Así y todo, sus palabras, de nieve y de fuego, seguían cayendo en las memorias, granjeando en ellas lo inolvidable. Pues él pertenece al alto linaje de los que Saül Yurkievich designa como los Fundadores: Vicente Huidobro, J.-L. Borges, Pablo Neruda, Octavio Paz. [. . .] (Dobzynsky 1984: 189–190)⁵⁰.

Evoca esta edición de Vallejo como un descubrimiento que llega tardíamente a Francia, lo cual le resulta inaceptable dado el valor de su poesía. Y trata de explicárselo, llegando a la conclusión de que es paradójicamente su “potencia de innovación”, de “subversión” lo que quizá lo hace incomprensible, lo que “desconcierta” pero sobre todo desde su punto de vista, lo que “subyuga”. Dobzynski no solo coloca a Vallejo a la altura de un Rimbaud y de un Lautréamont sino que, según él, el autor de *Poemas humanos* ha sabido aprovechar la misma fuerza de

---

50 “Ne cherchez plus en poésie l’Eldorado ni le Pérou car les voici, dans leur totalité magnifique et magnétique, en un volume, qui vous empêchera peut-être de dormir, survolté qu’il est, saturé d’énergétique et contagieuse humanité. [. . .]

Avec cet épais volume qui contient à peine son bouillonnement, voici qu’émerge enfin de la cordillère des langues un des sommets de la poésie de notre temps [. . .] On l’apercevait mal, au loin, voilé par les nuages de mots qui traînent sur les monts et sur les morts. Ses mots à lui, de neige et de feu, continuaient pourtant de tomber dans les mémoires, d’y amasser l’inoubliable. Car il appartient à la haute lignée de ceux que Saül Yurkievich nomme les Fondateurs: Vicente Huidobro, J.-L. Borges, Pablo Neruda, Octavio Paz. [. . .]” (Dobzynsky 1984: 189–190).

transformación de la lengua que lo hermana también a Joyce y a Mandelstam, sin parecerse a ninguno. Destaca, en ese sentido, la capacidad de Vallejo de situarse más allá de las escuelas, sacando al mismo tiempo provecho de las vanguardias para superarlas y responder así a las preocupaciones tanto de ayer como de hoy, motivo por el cual hace de él un poeta imprescindible. No cabe duda de que aquí encontramos una de las más intensas captaciones de la “diferencia” de la escritura de Vallejo:

La poesía de Vallejo tiene una extraordinaria “presencia”, una realidad concreta, casi física, que nos quema. Con el ensañamiento y la rabia de la desesperanza, se opone a la disgregación de lo humano, a la angustia, al mal, a la muerte, siempre mirada de frente (Dobzynsky1984: 190–191)⁵¹.

El otro artículo, extenso (dos páginas), de Louis Soler, titulado “Ave quand même César Vallejo!” siguiendo la tradición analítica y francesa de jugar con las palabras y los significantes, dice ya la (doble) intención del autor: expresar admiración y respeto por el poeta y criticar la edición y traducción de De Cortanze. Es el único que se atreve a decirlo en ese momento (otros lo dirán después) indignándose, en primer lugar, por la falta de informaciones:

[. . .] Primero, acaso pueden bastar una veintena de líneas en la contratapa de un libro que cuesta 140 francos! –para presentar la obra compleja y la vida tumultuosa de un autor prácticamente desconocido? Cuando a los sudamericanos que lo consideran uno de los padres fundadores de su literatura moderna no les parece inútil en ediciones corrientes la presencia de notas biográficas abundantes y esclarecedores comentarios (más de 180 páginas en la notable edición venezolana de 1979 [. . .] (Soler 1984: 18)⁵².

Soler critica severamente asimismo la traducción:

[. . .] Si al menos esta traducción, esperada como un acontecimiento fuese un hito! Algunos críticos han alabado su rigor, su fidelidad literal, a expensas de cierta rugosidad. Pero acaso la han comparado con el original? Que los lectores hispanohablantes hagan el experimento: va a ser edificante. Si bien hay algunas buenas transiciones y algunos poemas traducidos correctamente –son en general los más fáciles o los que ya se conocían en

---

51 “La poésie de Vallejo est douée d’une extraordinaire ‘présence’, d’une réalité concrète, quasi physique, et qui nous brûle. Avec l’acharnement et la rage du désespoir, elle s’oppose à la désagrégation de l’humain, à l’angoisse, au mal, à la mort, toujours regardée en face.” (Dobzynsky1984: 190–191).

52 “[. . .] Tout d’abord, suffisait-il d’une vingtaine de lignes en quatrième de couverture – dans un ouvrage vendu 140 francs! – pour présenter l’œuvre complexe et la vie mouvementée d’un auteur ici méconnu? Alors que les Sud-Américains eux-mêmes, qui le considèrent comme un des “pères fondateurs” de leur littérature moderne, ne croient pas inutiles, en édition courante, d’abondantes notes biographiques et d’éclairants commentaires (plus de 180 pages, dans la remarquable édition vénézuélienne de 1979 [. . .]” (Soler 1984: 18).

Francia-, abundan los contrasentidos, las incorrecciones, las torpezas, descuidos, errores de ortografía y puntuación! [. . .] (Soler 1984: 18)⁵³.

Y lo hace a lo largo de varios párrafos, con ejemplos, para concluir lamentando que se trata de una edición que no es digna del genio de Vallejo. Los reparos justificados, reveladores de un real conocimiento de la poesía y del poeta, felizmente no son sino una breve parte del artículo, que intenta guiar al lector para que evite toparse con las aberraciones de la traducción y suplir las carencias de información afin de que pueda “ir al encuentro de Vallejo”. Interesa además en este artículo la perspectiva distinta del psicoanalista:

[. . .] Descubrirán un caso sumamente interesante en que el inconsciente se hace hombre: un obrero del verso trabajado por el lenguaje y que lo trabaja sin cesar pero no por juego formal gratuito o para decir que no se puede decir nada –aunque Vallejo haya experimentado tanto como otros más célebres las búsquedas combinatorias del material lingüístico– sin renunciar a significar [. . .] (Soler 1984: 19)⁵⁴.

Y es en torno al fundamental trabajo del lenguaje que Louis Soler presenta la obra de Vallejo y el camino que lleva de *Los heraldos negros* a *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*, entendiendo perfectamente el “sueño de una perfecta adecuación de las palabras a la experiencia” interior y social.

Con la primera edición de la poesía completa de Vallejo, si consideramos los artículos publicados en la prensa, se da un intento de ampliar la paleta de lectores, los que hablan y quieren dar a conocerla no son solo los “especialistas” (hispanistas) que se mueven en medios más bien académicos sino otros actores de la vida intelectual francesa, que difunden su experiencia de lectura, el encuentro personal con Vallejo, desde sus propias zonas de creación y reflexión, la creación poética y el psicoanálisis, en este caso.

Es probable que las flaquezas de esta única edición de la poesía completa de Vallejo hayan motivado la decisión de una nueva traducción en la misma

---

53 “[. . .] Si au moins cette traduction, attendue comme un événement, faisait date! Des critiques en ont vanté la rigueur, la fidélité littérale, au risque d’une certaine rugosité: l’ont-ils seulement comparée à l’original? Que les lecteurs hispanisants tentent l’expérience: ils seront édifiés. Pour quelques bonheurs de transition et pour quelques poèmes honnêtement traduits –ce sont, en général, les plus faciles, ou ceux qui étaient déjà connus en France– que de contresens, d’incorrections, de maladresses, de négligences, de fautes d’orthographe ou de ponctuation! [. . .]” (Soler 1984: 18).

54 “[. . .] Ils y découvriront un cas fort attachant où l’inconscient fait homme: un ouvrier du vers travaillé par le langage et sans cesse le travaillant non dans un jeu formel gratuit, ou pour dire qu’on ne peut rien dire –encore que Vallejo l’a expérimenté tout aussi bien que d’autres plus célèbres la combinatoire du matériel linguistique– mais sans renoncer à signifier [. . .]” (Soler 1984: 19).

editorial Flammarion, dieciséis años más tarde, o sea, en 2006. Entretanto, no hay ninguna otra edición en francés durante las dos décadas y media, cuando en castellano se multiplican las ediciones tanto en España como en Perú y América latina, confirmando el hecho de que Vallejo no solo no pierde actualidad sino que es más que nunca una lectura imprescindible. La nueva edición de Flammarion conserva el mismo título *Poésie complète* y sale en la colección “Poésie” dirigida por el poeta francés Yves di Manno. Firma la traducción Nicole Réda-Euvremer, profesora hispanista en la formación preparatoria a las grandes escuelas. Esta edición, a diferencia de la anterior, propone una larga introducción firmada por la misma traductora en la que se entrelazan biografía y trayectoria poética. Es interesante observar que desde las primeras líneas el tema de la dificultad de acercamiento a la escritura vallejiana, lo cual hemos constatado es una constante en el discurso crítico, tiene que ser abordado:

A menudo la escritura de Vallejo es considerada hermética y efectivamente hay que violentar los textos para percibir la dinámica de este lenguaje nuevo y la puesta en escena de la invención verbal. Desde los poemas esenciales de *Los heraldos negros*, el discurso vallejiano es el fruto de un constante cuestionamiento del lenguaje (Réda-Euvremer 2006: 9)⁵⁵.

Réda-Euvremer parece poner sobre aviso al lector acerca de la naturaleza de la singularidad y dificultad del verbo vallejiano, asociándola acertadamente con la idea de invención y de cuestionamiento del lenguaje y planteando esto como necesario punto de partida. Procede luego a una presentación en la que habla de Vallejo con la pasión de la lectora y la autoridad de la conocedora, para terminar describiendo su trabajo en tanto traductora y esa posición, desde la cual se hace más que palpable la fuerza de desestabilización que produce la escritura del autor de *Trilce*, la arena movediza en que se transforma el lenguaje

[. . .] Pero la hermenéutica vallejiana no tiene fin. Toda lectura crítica de esta obra no puede ser sino aproximativa y toda tentativa de traducción una apuesta riesgosa. [. . .]. (Réda-Euvremer 2006: 20)⁵⁶.

Sin embargo, la advertencia que señala los peligros de la traducción, más que fragilizar la autoridad de la traductora pone de relieve la conciencia de la dificultad, la necesidad de la humildad del quehacer traductor y, a la vez, hace

⁵⁵ “L’écriture poétique de Vallejo est souvent jugée hermétique et il faut en effet brusquer les textes pour percevoir la dynamique de ce langage nouveau et la mise en scène de l’invention verbale. Dès les poèmes essentiels des *Hérauts noirs*, le discours vallejien est le fruit d’une constante mise en question du langage” (Réda-Euvremer 2006: 9).

⁵⁶ “[. . .] mais l’herméneutique vallejienne n’a pas de fin. Toute lecture critique de cette œuvre reste approximative et toute tentative de traduction est une gageure périlleuse. [. . .].” (Réda-Euvremer 2006: 20).

más meritorio el trabajo y la legítima ambición de poder ser una verdadera mediadora entre la obra y el lector:

Esperemos que esta versión francesa de la *Poesía completa* de César Vallejo pueda cumplir con su rol heurístico y revelar así lo que pone en juego un lenguaje singular a menudo considerado hermético (Réda-Euvremer 2006: 21)⁵⁷.

Esta nueva edición de la poesía completa de Vallejo no es para nada un éxito de librerías pero obtiene algunos ecos en la prensa, que son indicadores quizá de una ligera ampliación de los sectores de difusión y del público potencial, en la medida que, además de las revistas literarias que ya han hablado de Vallejo, como *La Quinzaine littéraire* y *Action poétique*, se interesan en este evento dos diarios, *Libération* y *L'humanité*. El artículo más significativo, extenso y bien documentado aparece en el diario *Libération* del 14 de mayo de 2009 y lo firma el conocido periodista cultural Philippe Lançon, el cual escribe a menudo sobre las artes y la literatura hispanoamericanas. Su artículo, titulado “VALLEJO, VALSE TRILCE”, con elegancia y pertinencia, presenta al público francés la obra de Vallejo entrelazando análisis y citas de poemas. Da cuenta del itinerario del hombre y de las etapas poéticas representadas por los diferentes poemarios, sin olvidar la mitología que se ha ido tejiendo en torno al poeta parisino y que revelan las peregrinaciones efectuadas a su tumba en Montpanasse.

Otro diario francés, *L'Humanité*, da cuenta de la publicación de esta nueva edición de la poesía completa de Vallejo, en su edición del 4 de julio de 2009. Se trata de una nota firmada por la poeta y crítica literaria Françoise Hàn, colaboradora también de la revista *Europe*, quien, para la misma ocasión, escribe otro artículo, comentando la edición, en el semanario *Les Lettres françaises* del mismo mes, titulado “Poète, révolutionnaire”. Françoise Hàn capta la originalidad de la poética vallejana y recuerda desde las primeras líneas la manera como se intrincan la experiencia vital, política y poética de Vallejo:

La poesía expresa, parece obvio, la vida profunda del poeta. No puede, si es revolucionario en la vida social y política, no serlo en su escritura, como si la poesía fuera un mundo aparte. Un magnífico ejemplo lo da César Vallejo (Hàn 2009)⁵⁸.

---

57 “Il faut espérer que cette version française de la *Poésie complète* de César Vallejo saura remplir son rôle heuristique et révéler ainsi les enjeux d'un langage singulier, souvent considéré comme hermétique” (Réda-Euvremer 2006: 21).

58 “La poésie exprime, cela paraît évident, la vie profonde du poète. Il ne peut pas, s'il est révolutionnaire dans la vie sociale, politique, ne pas l'être dans son écriture, comme si la poésie était un monde à part. Un exemple flamboyant en est donné par César Vallejo” (Hàn 2009).

Además de poner de relieve la importancia del compromiso político y la implicación en la defensa de la República española, Hàn señala la actualidad de esa poesía que dice “el lugar de lo humano en el mundo”. Insiste en ello al final de su “Poète, révolutionnaire”:

[. . .] Hoy en día César Vallejo es reconocido en América latina como perteneciente al linaje de los Fundadores, al lado de Vicente Huidobro, J. L. Borges, Pablo Neruda, Octavio Paz. Más allá de eso, transformó la poesía del siglo XX, la hizo más cercana al cuerpo y a su sufrimiento, la puso en relación con el mundo [. . .] (Hàn 2009)⁵⁹.

Además de estos artículos en periódicos que, por su difusión, amplían el lectorado potencial para la poesía de Vallejo, la nueva edición de Flammarion merece otras notas de prensa en dos de las revistas literarias que ya han hablado de Vallejo antes. En *La Quinzaine Littéraire* n°994 de junio de 2009, Jacques Fressard, nuevamente informa y comenta esta publicación en una larga nota “Soixante-dix poètes modernes de l’Amérique hispanique” dividida en dos partes, en que celebra y comenta primero la publicación de otro libro de poesía hispanoamericana, la antología de Philippe Ollé-Laprune, para luego ocuparse de Vallejo. Vuelve a la carga acerca del injusto olvido en que sigue la obra del poeta peruano y pone sobre el tapete el problema de la traducción de la poesía de Vallejo, evocando las críticas suscitadas por la edición de De Cortanze.

A manera de cierre de esta revista de prensa de la segunda edición de la poesía completa de Vallejo hay que destacar el largo artículo aparecido en *Action poétique* n°198 de diciembre de 2009, firmado por Claude Adelen, poeta y crítico literario, que celebra la traducción realizada por Réda-Euvreméer como el acontecimiento reparador que permite al fin leer a Vallejo:

Solo había podido leer entonces una parte mínima de la obra de Vallejo, en el n° de “Poètes d’aujourd’hui” de Américo Ferrari y Georgette Vallejo, pero eso bastó, el poeta peruano hundió en mí el hierro ardiente de su palabra. Su poesía se había incrustado en mi memoria como una obsesión. Inconscientemente esperaba poder leerlo completamente. Ya es posible gracias a esta nueva y osada traducción. [. . .] (Adelen 2009: 86)⁶⁰.

59 “[. . .] Aujourd’hui, César Vallejo est reconnu en Amérique latine comme appartenant à la lignée des Fondateurs, auprès de Vicente Huidobro, J.L. Borgès, Pablo Neruda, Octavio Paz. Au-delà, il a transformé la poésie du XX^e siècle, l’a rendue plus proche du corps et de sa souffrance, l’a mise en relation avec le monde. [. . .]” (Hàn 2009).

60 “[. . .] Je n’avais pu lire alors qu’une partie minime de l’œuvre de Vallejo, dans le ‘Poètes d’aujourd’hui’ Américo Ferrari. Ferrari et Georgette Vallejo, mais cela avait suffi, le poète péruvien avait enfoncé en moi le fer rouge de sa parole. Sa poésie s’était incrustée dans ma mémoire comme une obsession. Inconsciemment j’attendais de pouvoir le lire en entier. C’est chose faite grâce à cette nouvelle et décapante traduction” (Adelen 2009: 86).

El artículo nos permite constatar que, a pesar de todo, en los medios poéticos franceses algo se ha leído a Vallejo (en la más difundida colección de “Poètes d’aujourd’hui”), es también testimonio de la impresión que causa en el poeta, más que en el crítico, el descubrimiento de ese lenguaje y comunica la experiencia de lectura de la nueva edición:

[. . .] Uno sale de esta lectura, más de 300 páginas, “traumatizado” (lo leí de un tirón), golpeado por esta lengua hecha de imágenes violentas (“quiero escribir pero me siento puma”), de oximorones provocadores, distorsiones ortográficas y sintácticas, acumulaciones frenéticas (“la paz, la avispa, el taco, las vertientes/la muerte, los decilitros, el búho. . .”). Y aquí hay que saludar las proezas de la traductora que sin duda se encontró más de una vez confrontada a lo imposible! Confrontada a un pensamiento poético, sometido al fuego de la lengua, sumergido en el agua helada de lo cotidiano, de la miseria y la fealdad moral, poesía amarga, pero nunca pesimista. [. . .]. (Adelen 2009: 86)⁶¹

La publicación de Flammarion responde a la urgencia y necesidad de que Vallejo forme parte de los poetas extranjeros cuya obra debe poder encontrarse y leerse en Francia en estas primeras décadas del nuevo siglo. Como una evidencia de que debía llenarse ese vacío surgió poco antes de que saliera la edición de Flammarion, la iniciativa de las ediciones du Seuil y de la Maison de l’Amérique latine de publicar no toda la obra sino *Poemas humanos y España, aparte de mí este cáliz*, en una traducción de François Maspero. Este, como él mismo lo cuenta, estaba en pleno trabajo de traducción cuando apareció la traducción de Réda-Euvremer y casi abandona la aventura pues perdía sentido otra publicación más, tan próxima. Felizmente terminó realizándose la edición en 2011 pues reviste innegablemente un interés particular. En primer lugar, porque se trata, en la época, de la única (primera) publicación de la obra en Francia que propone una edición bilingüe. Es un elemento que juega un papel no despreciable en poesía (más que para otras formas literarias), porque la poesía, cualquiera que esta sea, no existe como tal sino en la explotación que cada lengua permite a su manera de las potencialidades y especificidades materiales, sonoras y semánticas. La traducción pone de relieve ese trabajo esencial y deja de ser un gesto transitivo, transparente (de simple traslación). Por ello, un cotejo entre el original y la traducción forma parte de la

---

61 “[. . .] On sort de cette lecture, plus de 300 pages, ‘traumatisé’ (je l’ai lu d’une traite), roué de coups par cette langue faite d’images violentes (*je veux écrire, mais je me sens puma*), d’oxymores provocateurs, de distorsions orthographiques et syntaxiques, d’accumulations frénétiques (*la paix, la guêpe, le talon, les versants, / le mort, les décilitres, le hibou . . .*). Et ici il faut saluer les prouesses de la traductrice qui s’est sans doute trouvée plus d’une fois confrontée à l’impossible! Confrontée à une pensée poétique, passée par le feu de la langue, trempée dans l’eau glacée du quotidien, de la misère et de la laideur morale, poésie amère, mais jamais pesimiste [. . .]” (Adelen 2009: 86).

lectura, incluso de la comprensión de la obra, La edición bilingüe puede en ese sentido dirigirse a un lectorado cuya experiencia de lectura puede y debe implicar el paso de una lengua a la otra, es en ese sentido, un lectorado más selecto, más exigente, más íntimamente comprometido con la poesía. Esa doble intención resuena en los dos textos de Maspero que acompañan su traducción: “Une brève biographie” y un largo texto “traduire Vallejo”, a lo cual se suma un imponente aparato de notas de traducción al final, a través de las cuales Maspero reflexiona y explica sus opciones de traducción y dialoga con los otros traductores de Vallejo, no solo al francés sino también al alemán e inglés.

Por otra parte, el interés de esta edición de *Poèmes humains* et *Espagne, écarte de moi ce calice* radica en el prestigio del autor de la traducción, François Maspero, escritor, traductor y editor, conocido por sus combates políticos y culturales. A ello se agrega el hecho que el libro asocia el nombre de Vallejo a esta figura y también a otra, a la de Jorge Semprún, quien firma el prefacio, personalidad emblemática, hijo de Republicano, resistente durante la segunda guerra mundial que vive la experiencia concentracionaria nazi, comunista y exiliado, e identitariamente entre España y Francia. Esta edición relaciona íntimamente a Semprún, Maspero y Vallejo, en particular, a través del prefacio de Semprún, breve, de tres páginas, titulado “On voyait son squelette” (con palabras de O. Paz). Lo escribí poco antes de su muerte, como último testimonio de una forma de camaradería que lo vinculaba a Maspero que también desaparece poco después. Es un lazo que aquí se expresa a través de Vallejo, figura admirado por ambos, como poeta y defensor de los mismos ideales (que encarnaron los republicanos españoles durante la guerra civil). El vínculo que se teje así, permite percibir a Vallejo como más cercano, como miembro de una hermandad política, que fue fuerte en Francia.

Desgraciadamente esta edición no tiene la repercusión que hubiese debido tener, probablemente por la cercanía temporal con la edición de Flammarion de la poesía completa. En la prensa aparecen, según lo que hemos podido identificar, tres notas y un largo artículo. Dos notas se publican en la prensa generalista. Una, nuevamente en *Libération* y firmada por el mismo Lançon, el 22 de setiembre de 2011, en la cual se elogia la edición bilingüe, recordándose rápidamente la importancia de Vallejo y de su poesía. Luego, curiosamente, aparece en el semanario *L'Express* del 20 de octubre de 2011, una reseña titulada “La poésie embrasée de César Vallejo” y firmada por André Clavel, periodista y crítico literario, conocido por sus críticas más bien de narrativa (francesa y extranjera), que poco conoce de poesía hispanoamericana pero que, podemos suponer, se ve atraído por las palabras del conocido intelectual Jorge Semprún que acaba de morir, en el prefacio citado, que define a Vallejo como “le plus grand poète latino-américain du XX^{ème} siècle”. Hace un elogio “des magnifiques *Poèmes humains*” traducidos por Maspero pero acumula clichés e inexactitudes.

La tercera nota es la que redacta Jacques Fressard para *La Quinzaine littéraire* n°1050 de diciembre de 2011 y que titula simplemente “Vallejo”, lo que refleja quizá cierto agotamiento o da por sentado que el lectorado después de sus varios artículos sobre el peruano, ha terminado por conocerlo. Es la impresión que se tiene al leer la nota que dice poco sobre la obra y el hombre. Fressard, en cambio, comenta lo que para él es novedoso, o sea, el diálogo que Maspero entabla con los otros traductores y la reflexión que propone sobre lo que significa la traducción de poesía:

[. . .] inicia en realidad un diálogo con sus predecesores en diversos aspectos concretos, en el cual, entre acuerdos y desacuerdos, dudas y certezas, se construye espacio, de a pocos y sin conflicto, una meditación magistral sobre el arte de identificar y transmitir hasta cierto punto el propiamente intraducible poema, un hecho lingüístico único en su género, que Maspero define como “un ser que vive de su propia vida, con su respiración, su carne, sus órganos [. . .]” (Fressard 2011: 15)⁶²

Dentro de este panorama de escasa recepción periodística de *Poèmes humains*, destaca, sin embargo, un largo artículo, el publicado en la revista *Europe* n°996, un poco más tarde, en abril de 2012, escrito por el poeta y crítico Olivier Barbarant, en la sección “Les quatre vents de la poésie”. Se trata de un magnífico elogio de la edición bilingüe y del trabajo de traducción de Maspero que capta la dialéctica vallejana desde las primeras líneas, ayudado por Baudelaire:

“De niño sentí en mi corazón sentimientos contradictorios, el horror de la vida y el éxtasis de la vida”. Esta reflexión de Baudelaire viene a la mente ante los poemas de exilio de César Vallejo, agrupados en *Poemas humanos* y *España, aparte de mí este cáliz*, en la nueva traducción propuesta, por François Maspero en las Editions du Seuil (Barbarant 2012: 328)⁶³.

Este artículo de tres páginas bellamente titulado “Tu sentiras alors l’odeur de ma douleur”, traducción de Maspero de un verso de Vallejo, por supuesto, tiene el talento de proponer tanto una reflexión sobre la poesía de Vallejo como sobre el arte de la traducción poética, entrelazando lo uno con lo otro, para demostrar a la vez que la lengua no es un vehículo en poesía, está en el centro, como pro-

62 “[. . .] il entame en fait un dialogue avec ses prédécesseurs sur divers points concrets où, entre accords et désaccords, entre doutes et certitudes, se construit posément, par bribes et sans querelles, une magistrale méditation sur l’art de cerner et de transmettre jusqu’à un certain point le proprement intraduisible poème, un fait de langue unique en son genre, que Maspero définit comme «un être vivant de sa vie propre, avec sa respiration, sa chair, ses organes [. . .]” (Fressard 2011: 15).

63 “‘Tout enfant, j’ai senti dans mon cœur deux sentiments contradictoires, l’horreur de la vie et l’extase de la vie.’ C’est cette réflexion de Baudelaire qui vient à l’esprit devant les poèmes d’exil de César Vallejo, regroupant *Poèmes humains* et *Espagne, écarte de moi ce calice* dans une nouvelle traduction proposée, aux éditions du Seuil, par François Maspero.” (Barbarant 2012: 328).

fundo trabajo, y es eso lo que vive el traductor, obligado a recrear. Barbarant, en ese sentido, se toma el tiempo de mostrar esos procesos y la pertinencia de las opciones de Maspero:

Todo el talento de un traductor se mide por ejemplo en la opción en el verso final del poema “Pero antes que se acabe. . .” de un sustantivo para traducir una forma verbal. Para “y entonces olerás cómo he sufrido”, François Maspero opta por alejarse de su traducción literal “et alors tu sentiras comme j’ai souffert” y propone “y sentirás entonces el olor de mi dolor” “et tu sentiras alors l’odeur de ma douleur”, inventando un admirable verso francés que algunos seguidores considerarán reprochable en nombre de la extrañeza necesaria de la traducción, pero que respeta profundamente las sonoridades iniciales inevitablemente inaccesibles y de manera más pertinente que la única fidelidad sintáctica, el poder de la imagen recobrado gracias a la libertad tomada con respecto a la forma inicial (Barbarant 2012: 329)⁶⁴.

Por otro lado, el poeta que es Barbarant hace hincapié en el peligro de caer en la tentación de confundir el destino personal del poeta comprometido y exiliado con el fracaso del combate antifascista:

La importancia de la obra merece más que el rol de emblema al que se le limita demasiado a menudo, en Francia por lo menos, reducida por el negro ennegrecimiento que suscitan una muerte prematura y la virulencia casi mística con la cual Vallejo reclamaba, en el seno del combate histórico, un llamado a la trascendencia.

Dos malentendidos a partir de ahí parecen pesar en la recepción de un poeta tan respetado como desconocido: la noble causa del combate por la República española dispensa demasiado a menudo de pensar una poesía, mientras que el color trágico del destino del poeta nos focaliza exclusivamente en el dolor en detrimento del cuerpo a cuerpo con la existencia que semejante intensidad de palabra a la vez presupone y manifiesta.

Releer a Vallejo hoy, y en la selección de los poemas de 1923 a 1937, que fueron los de la vida parisina y los combates españoles gracias a esta publicación bilingüe es arrancar esta poesía a la tragedia que la esconde. No para ignorar evidentemente las luchas de Vallejo, sino para descubrir y probar una vez más –lo que es importante hoy– que la preocu-

---

64 “Tout le talent d’un traducteur tient par exemple dans le choix effectué, pour le vers final du poème ‘Pero antes que se acabe . . .’ (‘Mais avant que ne s’achève . . .’) d’un substantif pour une forme verbale. A ‘y entonces olerás cómo he sufrido’, qui donne littéralement ‘et alors tu sentiras comme j’ai souffert’, François Maspero a préféré: ‘et tu sentiras alors l’odeur de ma douleur’, inventant un admirable vers français que certains sectateurs ne manqueraient pas de reprocher au nom de l’étrangeté nécessaire de la traduction, mais qui respecte, plus profondément que les sonorités initiales dans tous les cas inaccessibles, et plus justement que la seule fidélité syntaxique, la puissance de l’image retrouvée dans et par l’écart pris avec la forme initiale” (Barbarant 2012: 329).

pación por la Historia no carcome la profundidad de una palabra y que el brillo del lenguaje corre parejas con un despedazado amor por la vida (Barbarant 2012: 330)⁶⁵.

Este esclarecedor texto de Olivier Barbarant nos ayuda a esbozar algunas conclusiones sobre la recepción de la poesía de Vallejo en Francia. Su lucidez permite volver atrás, a los primeros ecos, a las primeras presentaciones de su poesía, surgidos en el contexto reciente de la tragedia de la república española, la vigencia de los ideales políticos socialistas/comunistas y el cuestionamiento del etnocentrismo europeo. Esos son las lentes más frecuentes a través de las cuales se ve a Vallejo y que alimentan cierto mito que reposa en el fondo andino autóctono, y en la politización de su trayectoria vital, lo cual, en cierta medida, oculta la obra, una obra que como lo han observado tanto los propios poetas, como los críticos y los traductores, es difícilmente accesible no por un voluntario hermetismo sino por el profundo trabajo de la lengua que se propone.

El análisis de lo que sucede a lo largo de las décadas, entre los años cuarenta y el comienzo del siglo XXI, nos dice que, en la consideración de la recepción, se dan diferentes procesos: leer y releer, descubrir y recuperar o recordar. La mirada diacrónica permite darse cuenta del tiempo que se hace necesario, en el caso de Vallejo, para ser reconocido como figura ineludible de la poesía en habla hispana, identificado como clásico y fundador de la poesía peruana e hispanoamericana contemporánea, y luego cómo este lento fenómeno repercute en la recepción que se tiene de él en otras lenguas y culturas. Finalmente, podemos observar que cuanto más pasa el tiempo, más actualidad parece tener su obra. Esta ofrece nuevos significados para los poetas hoy en el mundo de hoy.

---

65 “L’importance de l’œuvre pourtant mérite mieux que ce rôle d’emblème à quoi elle se voit trop souvent, en France au moins, réduite, par le noir éblouissement que suscitent une mort prématurée comme la virulence presque mystique avec laquelle Vallejo réclamait, au sein du combat historique, un appel à transcendance.

Deux malentendus dès lors semblent peser sur la réception d’un poète aussi respecté que méconnu: la noble cause du combat pour la République espagnole dispense un peu trop souvent de penser une poésie, tandis que la coloration tragique de la destinée du poète fait considérer la seule douleur aux dépens du corps à corps avec l’existence qu’une telle intensité de parole à la fois présuppose et manifeste.

Relire Vallejo aujourd’hui, et dans le choix fait des poèmes, de 1923 à 1937, qui furent ceux de la vie parisienne et des combats espagnols, c’est grâce à cette publication bilingue arracher justement sa poésie à la tragédie qui la dérobe. Non pour ignorer évidemment les luttes de Vallejo, mais pour découvrir, et prouver encore une fois –la chose importe– à cette heure– que le souci de l’Histoire ne rogne pas sur la profondeur d’une parole, et que l’éclat du langage ne va pas sans un amour déchiqueté de la vie” (Barbarant 2012: 330).

II Los poetas franceses contemporáneos y César Vallejo

César Vallejo llega pues en julio de 1923 a París, ciudad de la modernidad y de la poesía, de la miseria también, en la que vivió durante quince años, hasta su muerte en 1938. Según escribe Yves Bonnefoy, en *Ce qui alarma Paul Celan*, “Francia no es el país del mundo en que la poesía es más instintivamente entendida, en todo caso en ciertos momentos, que pueden durar” (Bonnefoy 2007: 32)⁶⁶. En este libro, puesto bajo el signo de la soledad de Paul Celan, el epígrafe liminar cita una carta del 17 de marzo de 1961 a Theodor Adorno, en la que Celan escribía: “Me encuentro muy solo, soy muy solo –conmigo mismo y mis poemas (lo que para mí es una misma cosa)”⁶⁷. Vallejo hubiera podido firmar tal frase, y también se le podría atribuir la desesperanza que Yves Bonnefoy entiende tanto, cuando dice –concretamente, se trata del horrible caso de plagio montado contra Paul Celan por Claire Goll, pero es mucha la tentación de transposición, dentro de lo posible–, que Francia no le ayudó en nada “a luchar contra la idea de que lo poético es algo casi universalmente incomprendido, incluso ahí donde parece que se habla de ello con interés y se reivindica o hasta se hace alarde” (Bonnefoy 2007: 32)⁶⁸.

De modo general, en el marco de nuestra reflexión sobre la recepción de la obra poética de Vallejo en Francia, nos preguntamos si los poetas franceses salen fácilmente de sus propias fronteras, si leen a los poetas traducidos, y, de modo particular, si los que leen poesía hispanoamericana conocen el nombre de Vallejo. ¿Qué relación tienen los poetas franceses con la poesía venida de fuera, influye ésta en su escritura, qué dicen al respecto? Quisimos tener sus respuestas directas, y les escribimos. Gracias a la colaboración de la revista *Europe*, a la que expresamos nuestro mayor agradecimiento y a Jean-Baptiste Para en particular, pudimos entrar en contacto con treinta poetas franceses, a los que mandamos el siguiente cuestionario.

---

66 “La France n’est pas le pays du monde où la poésie est le plus instinctivement comprise, en tout cas à certains moments, qui peuvent durer” (Bonnefoy 2007: 32).

67 “Je me sens très seul, je suis très seul – avec moi-même et mes poèmes (ce que je tiens pour une seule et même chose)”.

68 “à lutter contre la pensée que le poétique est quelque chose de presque universellement incompris, là même où il semble que l’on en parle avec intérêt, et s’en réclame, ou même s’en targue” (Bonnefoy 2007: 32).

**Bref questionnaire sur la réception du poète péruvien César Vallejo (1892–1938)
et de son œuvre par les poètes français**

- Avez-vous lu ou lisez-vous de la poésie étrangère, particulièrement, peut-être en traduction, de la poésie espagnole ou latino-américaine ?
  - Avez-vous lu le poète péruvien César Vallejo ? Si oui, vous souvenez-vous des circonstances de votre première lecture, et éventuellement des suivantes ? Et de l'édition ou de la revue dans lesquelles vous avez fait cette ou ces lecture(s) ?
  - Si vous l'avez lu, y a-t-il un poème, un ensemble de poèmes, ou un recueil, qui vous ont plus particulièrement marqué(e) ?
  - À travers les lectures que vous avez faites, quelle a pu être votre perception de ce poète ?
  - César Vallejo arrive en France à 31 ans, en 1923, il est enterré au cimetière du Montparnasse, et il est considéré comme l'un des poètes latino-américains les plus importants, fondateur de la modernité pour la tradition péruvienne, mais aussi à l'échelle d'un continent, ainsi qu'en Espagne. Or en France, la perception que l'on a de lui est tout à fait en décalage par rapport à ces trois faits, pourtant décisifs. Si l'on pense à Jorge Luis Borges, ou à Octavio Paz, l'on perçoit une très forte différence de réception. Auriez-vous une explication à cette situation ?
-

**Breve cuestionario sobre la recepción del poeta peruano César Vallejo (1892–1938)
y su obra por los poetas franceses**

- ¿Usted leyó o lee poesía extranjera, y en particular, quizá en traducción, poesía española o hispanoamericana?
  - ¿Leyó al poeta peruano César Vallejo? Si lo hizo, ¿recuerda las circunstancias de su primera lectura, y, si acaso, de las siguientes? ¿Se acuerda de la edición o la revista en las que pudo leerlo?
  - Si lo leyó, ¿existe un poema, un conjunto de poemas o un poemario, que le hayan impactado en particular?
  - Por estas lecturas, ¿cuál pudo ser su percepción de aquel poeta?
  - César Vallejo llega a Francia a los 31 años, en 1923, está enterrado en el Cementerio de Montparnasse, y se le considera en Hispanoamérica, también en España, como uno de los poetas hispanoamericanos más importantes, fundador de la modernidad para la tradición peruana, pero también al nivel de un continente. Ahora bien, en Francia, la percepción que se tiene de él no tiene nada que ver con estos tres hechos, y eso que son hechos decisivos. Si se piensa en Jorge Luis Borges, o en Octavio Paz, se nota una diferencia muy fuerte en la recepción. ¿Sabría explicarla?
-

Por mail, nos llegaron tres respuestas breves, para dar cuenta de un desconocimiento lleno de pena, entre ellas la de Christian Prigent, “Pero, desgraciadamente, no leí a aquel poeta (y me da vergüenza)”⁶⁹ También nos contestó Yves Di Manno, como editor de la traducción de Nicole Réda-Euvremier⁷⁰:

---

⁶⁹ Christian Prigent: “Mais, hélas, je n’ai pas lu ce poète (et n’en suis pas fier).”

⁷⁰ Yves Di Manno:

“Merci d’avoir songé à m’adresser votre questionnaire.

Gracias por pensar en mandarme su cuestionario.

Como lo sabrá, en 2009 acogí una nueva traducción de la *Poesía completa* de Vallejo, en la colección Poésie/Flammarion por lo general reservada a los autores franceses. Lo que dice la importancia de esta obra para mí y la estima en que la tengo. En cuanto a la traducción de modo general, está en el centro de mi trabajo y de mi reflexión poética, como lo demuestran mis varias publicaciones. Espero que pude contestar brevemente a sus preguntas y le ruego acepte mis saludos cordiales.

Yves di Manno

Olivier Barbarant, poeta, crítico literario, además de su labor, nos contestó de modo indirecto, puesto que publicó en abril de 2012 en la revista *Europe*, un texto magnífico por la publicación de la traducción de Vallejo por Maspero y del cual ya hemos hablado.

Entre los treinta envíos, recibimos quince respuestas, pues once poetas nos contestaron de modo extenso, con un adjunto. Nos referimos a los poetas siguientes:

- Marie Etienne, quien fue redactora en *Action poétique* 1978–98, colaboradora de Antoine Vitez, desde 1976 hasta 1988, Secretaria general y responsable de las lecturas de poesía en el “Théâtre des Quartiers d’Ivry” y en el “Théâtre national de Chaillot”, redactora en la *Qunizaine Littéraire* de 1985 a 2015 y luego en la publicación en línea *En attendant Nadeau*.
- Françoise Hàn, desaparecida el 1 de julio de 2020, durante muchos años colaboradora de la revista *Les Lettres Françaises*, de *Europe*, Miembro del Comité de redacción de *La Traductière*.
- Jean-Claude Pinson, poeta y crítico, quien publicó en particular *À Piatigorsk, sur la poésie*, en la Editorial Cécile Defaut, en 2008.
- Gérard Arseguel, nacido en 1938, al que se llevó la muerte el 29 de febrero de 2020, un poeta cuya marginalidad solo se igualaba con el asombro causado por la lectura de sus poemas, y al que dedicamos nuestro dossier. Nos contestó de la siguiente manera, el 7 de octubre de 2019:

Cómo agradecerle el haberme empujado hacia César Vallejo? Acabo de leer en la revista *Europe* algunos de sus poemas. Es como si nada hubiéramos escrito aún, y nos encaminá-

---

Comme vous le savez sans doute, j’ai accueilli en 2009 une nouvelle traduction de la *Poésie complète* de Vallejo dans la collection Poésie/Flammarion, d’ordinaire réservée aux auteurs de langue française. C’est dire l’estime et l’importance à mes yeux de cette œuvre. Quant à la traduction en général, elle est au centre de mon travail et de ma réflexion poétique, comme le démontrent mes diverses publications. J’espère avoir succinctement répondu à vos questions et vous prie d’accepter mes cordiales salutations.”

ramos (de modo tan tardío para mí), para descubrir por encima de su hombro lo que hubiera sido preciso escribir con mayor audacia y menos complacencia!⁷¹

- Jean-Paul Auxemery, quien nos dice que “il m’est arrivé d’écrire des poèmes directement inspirés de Vallejo”, poemas publicados en *FAILLES/traces* y primero por et Deguy en un número de *PO&SIE*).
- Christian Garcin, quien vive cerca de Marsellas, y viajó mucho.
- Michel Ménaché, quien vive en Lyon, y fue próximo al conocido poeta y traductor de poesía en español Jacques Ancet.
- Michèle Finck, poeta, traductora del alemán, de Trakl en particular, Catedrática de Literatura Comparada en la Universidad de Estrasburgo.
- Jacques Ancet, al que acabamos de referirnos, traductor en particular de la obra de José Ángel Valente, de Juan Gelman, de Alejandra Pizarnik, de Jorge Luis Borges . . . .
- Florence Trocmé, poeta y responsable del sitio de poesía *Poezibao*.
- Jean-Baptiste Para, poeta, traductor del italiano y del ruso, redactor jefe de la revista *Europe*.

Nos preguntamos entonces cómo leer las respuestas que recibimos: ¿qué reconocimiento de Vallejo nos dicen, qué vínculo nos dan a entender?

César Vallejo, la fuerza de una invisibilidad

Como se acaba de señalar, de los treinta poetas escogidos por su afinidad potencial con la poesía de César Vallejo, hubo quince silencios, que pudieron obedecer a diversas razones, entre las cuales, seguramente, el escaso impacto, la poca visibilidad de Vallejo en los medios poéticos franceses. No tenemos certidumbres en cuanto al porqué del desconocimiento o la falta de interés por la obra del peruano pero podemos encontrar algunos elementos de comprensión en las respuestas de los otros quince poetas que sí se manifestaron.

---

71 Gérard Arseguel: “Comment vous remercier de m’avoir poussé vers César Vallejo? Je viens de lire dans la revue *Europe* quelques-uns de ses poèmes. C’est comme si on n’avait rien écrit encore et qu’on allât vers lui (si tardivement pour moi) pour découvrir par-dessus son épaule ce qu’il aurait fallu écrire avec plus d’audace et moins de complaisance!”

Señalamos la publicación de un cuaderno dedicado a Gérard Arseguel (con una entrevista y poemas suyos) en la revista *Europe*, n°1093, mayo de 2020, que Danièle Robert y Christian Tarting llevaban meses preparando con él y del que el poeta se alegraba ya –antes de su brutal desaparición .

Lo que se evoca como freno a un posible acercamiento es el desconocimiento de la lengua original, lo que puede impedir una franca afinidad, es lo que destacan dos poetas, Jean Claude Pinson y Florence Trocmé.

Suelo leer de modo bastante regular poesía extranjera, en traducción: de lengua italiana, alemana, americana, portuguesa, china, en particular, según las publicaciones. También tuve la oportunidad de traducir (en colaboración con Julia Holter) poesía rusa contemporánea. Desgraciadamente, al no ser hispanohablante, leo muy poca poesía traducida del español (Jean-Claude Pinson)⁷².

Me resulta difícil contestar la encuesta, por carecer de conocimiento suficiente de Vallejo. O al revés, es al contrario tristemente emblemático de la pregunta que nos haces. Pues sí, leo muchísima poesía (y literatura) extranjera. No tanto de lengua española y portuguesa como inglesa, alemana (conozco los dos idiomas) e italiana (Florence Trocmé)⁷³.

La necesidad de una cercanía, de una intimidad con la obra y la palabra poética pasa primero por una familiaridad con el idioma. Los poetas que reconocen no haberse acercado a Vallejo, no haberlo leído, dicen sin embargo haber oído hablar de él, lo que significa que Vallejo no es un desconocido total, existe, pero más como una leyenda, un nombre, que como un poeta al que urge leer:

De Vallejo, casi no conozco sino el nombre y la leyenda (si es que conviene la palabra), desde finales de los sesenta. Pero nunca le leí de verdad, sino un par de poemas, en antología o en revista (J-C Pinson)⁷⁴.

Desgraciadamente, casi nada leí de César Vallejo –es raro, porque su nombre, en cambio, me parece muy conocido, casi familiar. Según me parece, leí algunos poemas de él en revista, o quizá en un libro colectivo, pero olvidé las circunstancias (quizá fue por Claude Esteban) (Christian Garcin)⁷⁵.

---

72 “Je lis, assez régulièrement, de la poésie étrangère, en traduction: de langues italienne, allemande, américaine, portugaise, chinoise, notamment, au gré des parutions. Il m’arrive aussi de traduire (en collaboration avec Julia Holter) de la poésie russe contemporaine. Malheureusement, non hispanophone, je lis très peu de poésie traduite de l’espagnol” (Jean-Claude Pinson).

73 “Il m’est difficile de répondre à l’enquête, faute de connaissance suffisante de Vallejo. Ou bien alors est-ce au contraire tristement emblématique de la question que tu poses. Car oui, je lis énormément de poésie (et de littérature) étrangère. Moins certes de langue espagnole et portugaise qu’anglaise, allemande (je connais ces deux langues) ou italienne” (Florence Trocmé).

74 “De Vallejo, je ne connais guère que le nom et la légende (si le mot convient?), depuis la fin des années soixante. Mais je ne l’ai jamais vraiment lu, sinon, un poème ici ou là, dans une anthologie ou une revue.” (J-C Pinson).

75 “Hélas je n’ai quasiment rien lu de Cesar Vallejo – c’est curieux, parce que son nom, lui, m’est très connu, presque familier. J’ai lu, me semble-t-il, quelques poèmes de lui en revue, ou

Michel Ménaché observa que, en Francia, a los poetas extranjeros, salvo algunos casos, se les lee mucho menos aunque sean célebres. Algo semejante afirma Marie Etienne:

No puedo decir que yo lea a muchos poetas hispanoamericanos, ni que conozca muy bien a Vallejo. Solo tuve la oportunidad, varias veces, de escribir sobre uno de ellos, como ocurrió con Rafael Alberti, cuando se reeditó *Marin à terre*, en Gallimard. Por lo demás, le había encontrado y hecho una entrevista, para un artículo en *La Quinzaine littéraire* (Marie Etienne)⁷⁶.

Se podría pensar que la relación que se tiene está más condicionada por las circunstancias que por una intencionalidad, una atracción por una poesía que se percibe como lejana y poco familiar, en todo caso que no forma parte del ámbito poético que debe conocerse, lo que lleva a generalizaciones y amalgamas entre América latina y España por ejemplo.

Independientemente de una eventual ausencia de atracción “natural” por parte de los poetas franceses hacia la poesía de Vallejo –y en general quizá de habla hispana–, del cuestionario se desprende la constatación de una recepción problemática y ello debido a diferentes razones: razones externas, contextuales, como la falta de intermediarios culturales para un reconocimiento literario y mediático de Vallejo más significativo en Europa (Garcin) o bien la fragilidad y pobreza de las relaciones culturales entre Francia y el Perú, al no ser este un país dominante como Brasil, Chile o Argentina (Garcin). La poca recepción de Vallejo en Francia también puede obedecer a un cambio de paradigma ideológico, la pérdida de aura de los ideales comunistas a lo largo de las últimas décadas del siglo XX (Garcin y Para).

Por otro lado, para explicar la escasa presencia de Vallejo en Francia, se evocan razones asociadas al poeta, a su marginalidad, poca sociabilidad y muerte prematura, lo que no permitió generar, manejar una red de relaciones sociales (valiosas en vida para hacerse conocer y publicar) (Ancet). Se evoca asimismo el hecho de que Vallejo nunca fue un hombre público (como si lo fueron Paz o Neruda o Borges), posición que hubiese facilitado la difusión de la obra (Michèle Finck).

---

peut-être dans un recueil collectif, mais j’ai oublié dans quelles circonstances (peut-être via Claude Esteban)” (Christian Garcin).

76 “Je ne peux pas dire que je lise beaucoup de poètes latino-américains, ni ne connaisse très bien Cesar Vallejo. Il m’est seulement arrivé, à quelques reprises, d’écrire sur l’un d’eux, à l’occasion d’une publication en France, comme ce fut le cas pour Rafaël Alberti, au moment de la réédition de *Marin à terre*, chez Gallimard. Je l’avais d’ailleurs rencontré et questionné à cette occasion pour un article dans *La Quinzaine littéraire*” (Marie Etienne).

Finalmente, se buscan explicaciones a la poca recepción o receptibilidad de Vallejo en las características de su poesía misma, vuelve el argumento de una palabra de difícil acceso (Garcin) y lo que es más interesante y paradójico es que la esencia misma, el valor más profundo de la palabra vallejiana sería a la vez la barrera, el freno que impide el acceso a su poesía, como lo piensa Jacques Ancet, como poeta y traductor, al decir que el extraordinario trabajo de la lengua difícilmente pasa las fronteras, por ello Vallejo es una referencia ineludible en su propia lengua y prácticamente no se le conoce en francés.

En este contexto de recepción problemática cabe preguntarse cómo nuestros poetas llegaron a Vallejo, cómo se da el encuentro de los poetas franceses con Vallejo. Se puede constatar a partir de las respuestas, el papel fundamental que desempeña la revista *Europe*, y en particular, el reciente número que le dedica una amplio dossier. Françoise Hân lo evoca: “fiel lectora de *Europe* desde hace mucho tiempo, leí por supuesto el dossier que la revista le dedicó”, Michel Ménaché lo destaca como la posibilidad de un reencuentro con el poeta, le permite recordar que existe, volver a leerlo: “Este poeta cuenta para mí –a pesar de haberlo leído de vez en cuando con largas interrupciones”. El n° especial de *Europe* me permitió volver a descubrirlo y a valorarlo más”. Para otros, el dossier de *Europe* permite simple y llanamente descubrir a Vallejo, como le sucede a Gérard Arseguel:

Hace tan solo dos días leí por primera vez el poema de Vallejo “Piedra negra sobre una piedra blanca”, éste primero, no sé por qué, si es el tercero entre los sonetos dedicados a César en la revista *Europe* y quizá solo leí los dos primeros versos antes de detenerme, con los labios quemados. . .⁷⁷

Si bien a Vallejo lo conocen pocos, resulta sorprendente constatar que cuando se da el encuentro, este no es para nada anodino, es una poesía que definitivamente no deja indiferente, más que suscitar una adhesión o empatía, implica una experiencia de lectura que impacta y deja huella. Y cabe preguntarse, en qué y por qué es una palabra que marca a los poetas franceses que lo han leído. Como se ha podido ir viendo a lo largo de nuestro estudio, un estado de comunión con Vallejo lo suscita la estrecha relación entre humanidad y compromiso, el hecho de que su poesía logra plasmar verbalmente un combate y un ideal.

---

⁷⁷ “Voilà deux jours seulement que j’ai lu pour la première fois le poème de Vallejo ‘Pierre noire sur une pierre blanche’, celui-là le premier je ne sais pourquoi qui est le troisième des sonnets publiés dans la revue *Europe* consacrée à César et peut être même n’ai-je lu que les deux premiers vers m’arrêtant les lèvres brûlées” (Gérard Arseguel).

Amo al hombre sensible, obstinado y solidario a pesar de los sufrimientos, al antifascista humanista, al poeta comprometido contra todas las opresiones, sin dictados ideológicos, etc. Ese poeta cuenta para mí (Michel Ménaché)⁷⁸.

Creo que fue *España, aparta de mí este cáliz* el poemario que suscitó los lazos de profundo afecto que me unen a él. Se trata de un libro que en mi opinión es una cumbre de la poesía de todos los tiempos y del incesante combate por la justicia y la libertad cuyas brasas se transmiten de generación en generación. Puede hacerse un talismán de lo escrito por Vallejo el poeta, pero también de la orientación que le dio a su vida entre sus hermanos humanos (Jean-Baptiste Para)⁷⁹.

Las palabras empleadas por estos dos poetas dan cuenta de una relación afectiva poderosa con la poesía de Vallejo, insisten en que se trata de una obra por encima de lo ideológico, de lo epocal/contextual, que impacta por su capacidad de ser portadora de valor y a la vez captar una condición, como también lo observa Michèle Finck:

Para mí esta voz es única porque alía de una manera totalmente nueva la expresión del sufrimiento (del cuerpo y el alma: enfermedad, experiencia del hospital, exilio, hambre, angustia me interpelan vívidamente en esta obra) y de la tensión hacia el otro, incluso la compasión (sugerida por ejemplo por la expresión «hermanos hombres» o «hermanos humanos» en el poema mayor “Los nueve monstruos”). Esta doble experiencia del sufrimiento y la compasión es tanto más fuerte cuanto que cuestiona la escritura y la poesía mismas (Michèle Finck).

Si la poesía de Vallejo deja huella es porque lo experiencial humano (ser crisol de las experiencias humanas más profundas) se hace en y por la lengua, o sea que no puede sino afectar y modificar la poesía misma. Es este el elemento por el cual los poetas consideran la poesía de Vallejo excepcional y “única” como lo dice Michèle Finck, formando parte del linaje de los poetas que revitalizan la poesía moderna:

La manera en que la poesía de Vallejo puede entrar en resonancia con la poesía moderna europea que viene después de Baudelaire (por ejemplo Laforgue y Corbière) ; y al mismo tiempo la manera en que la voz de Vallejo se impone como totalmente única y capaz de

---

78 “J’aime l’homme sensible, obstiné et solidaire malgré les souffrances, l’antifasciste humaniste, le poète engagé contre toutes les oppressions, sans ornières idéologiques, etc. Ce poète compte pour moi.” (Michel Ménaché).

79 “Je crois que c’est *Espagne, écarte de moi ce calice* qui m’a à jamais attaché à lui par les liens de l’affection profonde. Ce livre est à mes yeux un sommet de la poésie de tous les temps et une cime aussi de l’incessant combat de justice et de liberté dont les braises sont transmises de génération en génération. On peut faire talisman de ce que Vallejo le poète a écrit, mais aussi de l’orientation qu’il a donnée à sa vie parmi ses frères humains” (Jean-Baptiste Para).

revitalizar la poesía moderna europea y lo que Rimbaud llamaba “la Europa de los antiguos parapetos”⁸⁰.

Su dosis de extrañeza, de oscuridad, que es inevitable en ese viaje profundo por la lengua y la vida no le impide sin embargo elevarse como una voz hermana, reconocible y eso es visible en la manera como los poetas franceses se apropian de ciertos poemas de Vallejo, en particular, el soneto “Piedra negra sobre una piedra blanca”. Este, para muchos de los poetas interrogados es el poema revelador, el que produce “un gran estremecimiento” (Michèle Finck), es el que más cuenta, el más cargado de sentido (Françoise Hân), o aquel capaz de convocar otras voces de la gran familia poética “car sa frappe aussitôt rejoignait dans ma mémoire Rilke, ‘la solitude est pareille à ces pluies’ et Pavese ‘la mort viendra et elle aura tes yeux’”, como lo escribe Gérard Arseguel.

Los poetas de Vallejo (en el marco de nuestra encuesta)

¿Qué queremos decir aquí, quiénes son ellos? Proponemos un genitivo, porque Vallejo tiene a *sus* poetas, desde la fuerza inaudita de proyección de su palabra hacia los que las leen o la traducen, y hoy día siguen escribiendo desde ella. Y por cierto, existen algunos poetas franceses cuya obra dialoga con la lengua y el imaginario vallejianos.

Pensamos primero en Jacques Ancet, quien nos contestó con deslumbrante lucidez respecto a la soledad de Vallejo:

Vallejo [. . .] me parece víctima del extraordinario trabajo sobre la lengua que empezó con *Trilce*, prolongado por *Poemas humanos* y difícilmente cruza las fronteras. Como un Quevedo, como un Gómez de la Serna, como un Huidobro es más una referencia inexcusable para los poetas de su idioma que para lo del nuestro. Por eso, sin duda, a pesar de sus quince años de vida en París, su voz llega con dificultad hasta nosotros. Quizá también por su carácter áspero y sombrío, por cierta insociabilidad debida a condiciones de existencia dramáticas (duelos, encarcelamiento, exilio) y a una visión trágica de la evolución humana, que le impidieron tener lo que hoy llamamos una “red” y explican su muerte solitaria y sin mucho eco entre nosotros⁸¹.

80 “La façon dont la poésie de Vallejo peut entrer en résonance avec la poésie moderne européenne issue de Baudelaire (par exemple Laforgue et Corbière) ; et en même temps la façon par laquelle la voix de Vallejo s’impose comme tout à fait unique et capable de revitaliser la poésie moderne européenne et ce que Rimbaud appelait ‘l’Europe aux anciens parapets’” (Michèle Finck).

81 “Vallejo [. . .] me semble victime de l’extraordinaire travail sur la langue qu’il a engagé avec *Trilce*, prolongé avec *Poemas humanos* et qui passe difficilement les frontières. Comme un

Mucho antes de traducirle, fue lector de Vallejo, mediante los poetas españoles:

Sí, leí a César Vallejo. ¿Desde cuándo? No lo recuerdo muy bien. Quizá en la época (la década de los 60 y 70) en que me dedicaba a poetas de la generación española del 27, de la que cronológicamente está cercano –sobre todo de Aleixandre, y más aún de Cernuda–. Sin duda fue entonces cuando descubrí su importancia como “padre fundador” de la poesía hispanoamericana con Huidobro, Borges y Neruda– y Paz, una generación después⁸².

A nuestra pregunta sobre su percepción de Vallejo, a través de sus lecturas, Jacques Ancet contesta de esta manera:

Lo que de antemano conmueve, en César Vallejo, es la fuerza extraña, singular del lenguaje. Un lenguaje donde pasa la intensidad de un cuerpo sufriente, que es la de todos los cuerpos sufrientes. De ahí la fuerza de proximidad de esta poesía. El próximo, el ser cercano, el otro, el semejante, el hombre de carne y de sangre, irrumpe de una manera que (quizá salvo en Ritsos) tiene muy pocos equivalentes en la poesía moderna. Neruda, si se le compara, parece retórico, pomposo, forzado.

Es que frente a la historia con “su Hache grande” (Perec –NdT: Juego en francés entre “hache” y “hacha” que son la misma palabra) frente a la apisonadora de las ideologías, de los lenguajes estereotipados o llenos de certidumbres, Vallejo vive en su cuerpo, o sea en su lenguaje, lo que Unamuno llamada la “intra-historia” y Valente la “micro vida”. Cuanto no se ve y forma la trama de nuestra vida: el vivir diario de cosas pequeñas, de pequeñas alegrías, de pequeños (o esos grandes) sufrimientos, sobre todo, irremediablemente echado al basurero del porvenir.

(A continuación, Jacques Ancet recuerda el poema «Un hombre pasa con un pan al hombre», y así comenta:)

Frente a la Historia, pues, la vida minúscula, con sus símbolos, la cuchara, el zapato, los pantalones, el pan, la semana y sus días. . . Y frente a los discursos del saber, del orden, la violencia disruptiva de una escritura que, por su sintaxis, su morfología, su misma or-

---

Quevedo, comme un Gómez de la Serna, comme un Huidobro il est plus une référence incontournable pour les poètes de sa langue que pour ceux de la nôtre. C’est pourquoi, sans doute, malgré ses quinze ans vécus à Paris, sa voix arrive mal jusqu’à nous. Peut-être aussi à cause d’un caractère âpre et sombre, d’une certaine insociabilité due à des conditions d’existence dramatiques (deuils, emprisonnement, exil) et à une vision tragique de l’évolution humaine qui le privèrent, sans doute, de ce qu’on appelle aujourd’hui un ‘réseau’ et expliquent sa mort solitaire et sans grand écho parmi nous” (Jacques Ancet).

82 “Oui, j’ai lu César Vallejo. Depuis quand ? Je ne m’en souviens pas très bien. Peut-être à l’époque (les années 60 et 70) où je m’occupais des poètes de la génération espagnole de 1927, dont il est proche chronologiquement –essentiellement d’Aleixandre et surtout de Cernuda. C’est sans doute alors que j’ai découvert son importance comme ‘père fondateur’ de la poésie hispano-américaine avec Huidobro, Borges et Neruda– et Paz, une génération plus tard” (Jacques Ancet).

tografía, es su radical puesta en tela de juicio. Del cosmos y su orden, su lenguaje cerrado, Vallejo vuelve a hacer un caos. Y en aquel caos, hemos todos ahí, minúsculos, sufrientes, y volvemos a empezar⁸³.

Quizá en la misma conciencia de tal caos se arraiga la voz de Jacques Ancet. Si bien apenas tradujo poemas de Vallejo –pensamos en “Piedra negra . . .”– ¿lo habría escuchado así sin el profundo reconocimiento de su propia voz en la voz ajena, de repente oída mediante aquel espejo sonoro que le reflejan a uno?

Queda manifiesta una particular recepción del sufrimiento, una sensibilidad que asimismo se revela plenamente en la escritura de Michèle Finck, una alquimia de las lágrimas, como se comprueba a lo largo de sus poemarios, en particular los últimos, que surge de la experiencia de la pérdida, por la muerte –la del padre– o la locura –del amante–, *Connaissance par les larmes* (Arfuyen, 2017) o *Sur un piano de paille. Variation Goldberg avec cri* (Arfuyen, 2020). Así reconoce Michèle Finck la fuerza directamente creadora del “hondo sobrecogimiento” que despierta la lectura de Vallejo en ella:

Escribí algunos versos de un poema (todavía inédito) en los cuales Vallejo pasa fugaz, y es el que en París ve la otra cara de la realidad (la cara que mira hacia el sufrimiento). En este poema, asocié a Vallejo con el Malte Laurids Brigge de Rilke (que para mí es el alma gemela de Vallejo, pues él también ve en París la cara de la vida vuelta hacia el sufrimiento)⁸⁴

---

83 “Ce qui touche, d’entrée, chez César Vallejo, c’est la force étrange, singulière du langage. Un langage où passe toute l’intensité d’un corps souffrant qui est celle de tous les corps souffrants. D’où la force de proximité de cette poésie. Le proche, le prochain, l’autre, le semblable, l’homme de chair et de sang, fait une irruption qui (à part peut-être chez Ritsos) n’a que peu d’équivalents dans la poésie moderne. Neruda, en comparaison, paraît rhétorique, ampoulé, forcé.

C’est que, face à l’Histoire ‘avec sa grande Hache’ (Perec), face au rouleau compresseur des idéologies, des langues de bois ou des discours bardés de certitudes, Vallejo vit dans son corps, c’est-à-dire dans son langage, ce qu’Unamuno appelait l’ ‘intra-histoire’ et Valente la “micro vie”. Tout ce qu’on ne voit pas et qui est la trame de notre vie: ce quotidien de petites choses, de petites joies, de petites (ou ces grandes) souffrances, surtout, irrémédiablement jeté au dépotoir du devenir. (A continuación, Jacques Ancet recuerda el poema “Un hombre pasa con un pan al hombro”, y así comenta):

Face à l’Histoire, donc, la vie minuscule, avec ses symboles, la cuiller, le soulier, le pantalon, le pain, la semaine et ses jours . . . Et face aux discours du savoir, de l’ordre, la violence disruptive d’une écriture qui, par sa syntaxe, sa morphologie, son orthographe, même, en est la radicale mise en cause. Du cosmos et son ordre, son langage clos, Vallejo refait un chaos. Et dans ce chaos, nous sommes tous là, minuscules, souffrants, et nous recommençons” (Jacques Ancet).

84 “J’ai écrit quelques vers d’un poème (encore inédit) dans lesquels Vallejo passe furtivement et est celui qui voit dans Paris l’autre face de la réalité (la face tournée vers la souffrance). Dans ce poème j’ai associé Vallejo au Malte Laurids Brigge de Rilke (qui est pour moi une âme sœur de Vallejo car lui aussi voit dans Paris la face de la vie tournée vers la souffrance” (Michèle Finck).

En Jean-Paul Auxeméry, tenemos también un poeta muy cercano a Vallejo, quien escribió poemas a raíz de su lectura. Cuando contactamos a Florence Trocmé, nos indicó su nombre, en el sitio web que anima, *Poezibao*, donde se encuentran una bio-bibliografía de Vallejo y notas sobre su creación, a partir de “Poesía nueva”. Jean Paul Auxeméry contestó a nuestras preguntas sobre la lectura del peruano, indicando que por su encuentro con la poesía americana, que le es familiar, llegó a Vallejo. Con él se ve hasta qué punto –como si la poesía de Vallejo pusiera de relieve de modo exarcebado los instrumentos de los que puede valerse la poesía– la lengua del poema es un encuentro, que se hace en un idioma donde se enajena el idioma:

Leí a Vallejo hace tiempo ya, y vuelvo a leerle de vez en cuando. . . Aparecieron en mis libros varios homenajes: en *Parafe* (1994), me interesó más que todo su modo de hacer en *Trilce* (y le pongo en el mismo nivel que Sappho, Hâfiz y Lucrecio); en *FAILLES/traces* (2017), me inspiro en *Poemas humanos*. Comparto la afición por Vallejo con mis amigos americanos Tarn (quien dedicó a C. V. un libreo entero: *A Nowhere For Vallejo*, Random House, 1971) y Eshleman (quien dio una versión de *The Complete Poetry/A Bilingual Edition* by César Vallejo (Author), Clayton Eshleman (Translator), Clayton Eshleman (Editor), Mario Vargas Llosa (Foreword), Efrain Kristal (Introduction), University of California Press, 2009). E Yves di Manno, mi editor en Flammarion, encontró en 2009 a una excelente traductora de Vallejo (quiero decir: alguien nada implicado en vanos asuntos literarios, quien trabajó con seriedad. . .)⁸⁵.

Así nos responde cuando queremos saber si hay algún poema, o poemario en particular que dejan huella en él:

Admiro la lengua de Vallejo. . . y cada vez que abro uno de sus libros, estoy en país amigo.

Pienso que dije lo esencial en el artículo que hice para POEZIBAO, del que usted me habló:

«Solo esto, –resistir, resistir–. Una elegancia superior, en toda la persona de Vallejo. . .

---

85 “J’ai lu Vallejo depuis longtemps, et y reviens de temps en temps . . . J’ai commis dans mes livres plusieurs hommages: dans *Parafe* (1994), je me suis surtout intéressé à sa façon de faire dans *Trilce* (et je le mets sur le même plan que Sappho, Hâfiz et Lucrèce) ; dans *FAILLES/traces* (2017), je m’inspire des *Poèmes humains*. Je partage ce goût pour Vallejo avec mes amis américains Tarn (qui a consacré à C.V. un recueil entier: *A Nowhere For Vallejo*, Random House, 1971) et Eshleman (lequel a donné une version *The Complete Poetry/A Bilingual Edition* by César Vallejo (Author), Clayton Eshleman (Translator), Clayton Eshleman (Editor), Mario Vargas Llosa (Foreword), Efrain Kristal (Introduction), University of California Press, 2009). Et Yves di Manno, mon éditeur chez Flammarion, a trouvé en 2009 une excellente traductrice de Vallejo (je veux dire: quelqu’un qui n’est en rien impliqué dans de vaines affaires littéraires, et a travaillé avec sérieux . . .)” (Jean Paul Auxeméry).

Una distinción hecha de distancia en lo más cercano, de connivencia con lo que viene y sigue perteneciendo a lo más lejano, de adecuación con la piedra seca en que se alimenta toda ternura, discreción y chulería sin más orgullo que el que nada ignora de lo que se tiene que esperar de la vida.

Un ser cortés, con la muerte que sabe su hora, la desdicha que asombra, o el amor que desmorona las certidumbres, y doblega los cuerpos. . . Un hombre constantemente listo a afrontar⁸⁶.

Proponemos dos poemas que Jean-Paul Auxeméry, desde su filiación vallejiana, nos envió con generosidad⁸⁷:

Je t'ai croisé l'autre jour dans le labyrinthe,
moi tardif échappé du passé revenu dans le noir.
La ville neuve était autour du dédale comme un bois,
pleine de rues trop rapides avec des canaux parallèles
menant vers des écluses — des passants flous,
des passants absents filaient vers l'ailleurs horizontal.

Je cherchais l'exotible — pièces où dormir,
chemins où ne pas se perdre, êtres plus
fréquentieux — j'ai trouvé seulement des peurs.

Des peurs des peurs des peurs.

De s'éveiller ne voulant plus dormir,
de sortir ne voulant plus rester,
de croiser des vivants,
ne voulant plus voulant.

---

86 Je suis admiratif de la langue de Vallejo . . . et chaque fois que je rouvre un de ses livres, je me trouve en pays ami.

Je pense avoir dit l'essentiel dans cet article que j'avais fait pour POEZIBAO, et que vous m'avez rappelé:

"Uniquement cela, – tenir, tenir. Une élégance supérieure, dans toute la personne de Vallejo . . .

Une distinction faite de distance au plus près, de connivence avec ce qui vient et reste du plus loin, d'adéquation avec la pierre sèche où se nourrit toute tendresse, de réserve et de crânerie sans autre orgueil que celui qui n'ignore rien de ce qu'il faut attendre de la vie.

Un être courtois, avec la mort qui sait son heure, le malheur qui étonne, ou l'amour qui renverse les certitudes, et fait plier les corps . . . Un homme prêt en permanence à affronter" (Jean Paul Auxeméry).

87 Poemas publicados con autorización del autor, se la agradecemos.

La lumière nous clouait, nous courions
 sans pouvoir, nous somnambulions,
 archiflasques,
 béants.

Moi quelconque, seul lecteur, avec
 l'obstination des murs à murer, celle
 des livres à glotturer, des poèmes à mourir.
 Ainsi comme ainsi nous gisons
 dans notre litière de mots murmurés
 et mourant, murs & livres & poèmes.

Notre langue s'échafaude, se clôt,
 se commente le comment du quoi de quoique.

Avec au centre ce moi qui quelconque lit,
 dénie, dénoue, dénude, désonge — & murs à gravir,
 & masse gravide
 des mots qui — calcaire et salpêtre — glissent
 vers le fond de la cellule &
 se lovent dans le coin sombre sous l'œil du judas
 par où s'enfuit toute signification possible en foule.

(Auxeméry 1994: 71–72)

(traducción)

Me crucé contigo el otro día en el laberinto
 yo tardío fugitivo del pasado de regreso en la oscuridad.
 La ciudad nueva estaba alrededor del dédalo como un bosque,
 llena de calles demasiado rápidas con canales paralelos
 que llevaban hacia esclusas — paseantes borrosos,
 paseantes ausentes que huían hacia el allá horizontal.

Buscaba lo exotible — cuartos donde dormir,
 caminos para no perderse, seres más
 frecuentosos — solo hallé miedos

Miedos miedos miedos.

De despertar cuando no se quiere dormir más,
 de salir cuando uno ya no quiere quedarse
 de cruzarse con los vivos,
 ya sin querer queriendo.

La luz nos dejaba clavados, corríamos
 sin poder, somnanbuléabamos
 archifláccidos,
 abiertos.

Yo cualquiera, único lector, con
 la obstinación de los muros por tapiar, la
 de los libros por laringear, de los poemas por morir.
 Así como así yertos estamos
 en nuestra litera de palabras murmuradas
 y muriendo, muros & libros & poemas.

Nuestra lengua se andamia, se cierra,
 se comenta el cómo del qué del aunque.

Y en el centro este yo cualquiera que lee
 desdece, desata, desnuda, desueña — & muros por escalar
 & masa grávida
 de palabras que — calcario y salitre — se deslizan
 hacia el fondo de la celda &
 se acurruca en el rincón oscuro bajo la mirilla
 por donde se escapa toda significación en tropel.

En las respuestas que recibimos, también comprobamos que para algunos poetas, la voz de Vallejo abre un horizonte donde vienen a repercutir como ecos en un acantilado otros poetas, otras lenguas, como ya lo evocamos antes, es también lo que nos dice Jean-Baptiste Para, cuando recuerda a un amigo poeta italiano, quien quiso aprender el castellano para traducir a Vallejo:

Un amigo poeta italiano, Lucio Mariani, del que dos libros se tradujeron al francés, el uno en Gallimard, el otro en Cheyne, me habló varias veces de Vallejo con fervor. Mariani se inició al castellano para poder traducir a Vallejo y hace tiempo publicó una selección de sus poemas (*Il monarca d'ossa*, Giulio Ladolfi editore, 2014). En el interior de la portada, se presentaba al poeta de esta manera: “Vallejo, visionario feroz y constructor de hipérbolos acrobáticas, de imágenes e imaginarios sin explorar, de inversiones de lo real sin medida ni compromiso, censor inexorable de cualquier privilegio mundano o de apatía burguesa, no acepta la historia sino que la enfrenta, no padece el acontecimiento sino que se rebela. En su combate irrenunciable, se arma con una palabra sin confines, etc⁸⁸.”

---

88 “Un ami poète italien, Lucio Mariani, dont deux livres ont été traduits en français, l’un chez Gallimard, l’autre chez Cheyne, m’a plusieurs fois parlé de Vallejo avec ferveur. Mariani s’est initié à l’espagnol pour pouvoir traduire Vallejo et a publié naguère un choix de ses poèmes (*Il monarca d'ossa*, Giulio Ladolfi editore, 2014). Sur un rabat de couverture, le poète était

Ello nos hace pensar en el hermosísimo poema de Nello Risi –poeta que fue miembro del Partido comunista, como Alfonso Gatto o Franco Fortini, y colaboró también con ellos en la revista *Il Politecnico*, creada en 1945 en Milano por Elio Vittorini–, traducido por el poeta Claude Adelen en su homenaje a Vallejo al que ya nos referimos, en el n°198 de *Action poétique*, de diciembre de 2009:

Nello RISI, “Vallejo, un songe d’innocence”

Il y avait une manière d’être communiste loin de Moscou
c’était crier pureté confiance justice dans les lointaines
années trente – et qui avait pour nom Vallejo

Pour un métier de Santiago de Chuco pour un poète
de langue espagnole c’était un choix plus fort que la doctrine,
la juste protestation de qui ne mange pas à sa faim

Marxisme à part, parlons plutôt de colère
de l’innocence d’un homme profondément inactuel
qui connut l’oppression

Dernier né de onze enfants et descendant de femmes indiennes
la question sociale est affaire de sang de lien racial
depuis l’époque des conquistadores

Pays des cimes et des volcans exigeant des poumons sains
trois jours de cheval pour venir de la Sierra jusqu’au port
sur l’océan où l’on embarque le bétail

laissant derrière soi le mulet un vol de condor l’air léger
la vie patriarcale (origines jamais reniées)
d’un provincial en exil qui débarque à Paris

Journaliste pour subsister connaît la gêne les saisies les privations
les chambres sous-louées les couloirs d’hôpital: “*Yo nací un día
que Dios estuvo enfermo, grave*”

La foi qui l’âme rêve de plus de justice
sociale – mais l’homme est seul ! un avorton un “*hombrezuelo
de cantidad pequeña*”

---

présenté en ces termes: «Vallejo, visionnaire féroce et constructeur d’hyperboles acrobatiques, d’images et d’imaginaires inexplorés, de renversements du réel sans mesure ni compromis, censeur inexorable de tout privilège mondain et de l’apathie bourgeoise, n’accepte pas l’histoire mais l’affronte, ne subit pas l’événement mais se rebelle. Dans son combat irrenonçable il s’arme d’une parole sans confins, etc. “

Il vit sa vie comme une mission, enseigne dans les cellules ouvrières
deux fois en URSS. En rapporte un livre. Le gouvernement Tardieu
l'expulse. . . comme subversif

Pérou, lumière intérieure foyer maternel. Moins lointaine
l'autre mère affligée l'appelle à son martyre
à sa douleur le fils

répond par l'action. Gravé au front nait un chant
de passion d'amour de mort, voix prophétique qui implore:
"Espagne écarte de moi ce calice"

—et renommée

posthume

(traducción)

Vallejo, un sueño de inocencia

Había una manera de ser comunista lejos de Moscú
era gritar pureza confianza justicia en los lejanos
años treinta – y que tenía como nombre Vallejo

Para un mestizo de Santiago de Chuco para un poeta
de lengua española era una elección más fuerte que la doctrina
la protesta justa de quien no tiene qué comer

Marxismo aparte, hablemos más bien de cólera
del inocente de un hombre profundamente inactual
que vivió la opresión

Último de una familia de once hijos y descendiente de mujeres indias
el tema social es asunto de sangre de lazo racial
desde la época de los conquistadores

País de cumbres y volcanes que exige pulmones sanos
tres días a caballo para ir de la Sierra hasta el puerto
marítimo en que se embarcan las reses

dejando atrás la mula un vuelo del cóndor el aire ligero
la vida patriarcal (orígenes nunca renegados)
de un provinciano en exilio que llega a París

Periodista para subsistir sufre penurias embargos privaciones
cuartos subalquilados pasillos de hospital: "Yo nació un día
que Dios estuvo enfermo, grave"

La fe que lo anima sueña con más justicia
social – ¡ pero el hombre está solo ! un enano un “*hombrezuelo*
de cantidad pequeña”

Vive su vida como una misión, enseña en células obreras
dos veces en URSS. Regresa con un libro. El gobierno de Tardieu
lo expulsa. . . por subversivo

¡Perú, luz interior, hogar materno! Menos lejana
la otra madre afligida lo llama: a su martirio
a su dolor el hijo

responde con la acción. Grabado en el frente nace un canto
de pasión amor muerte, voz profética que implora:
“España, aparta de mí este cáliz”

– y fama

póstuma

Concluiremos con el texto de un poeta ruso que nos envió en su respuesta Jean-Baptiste Para. Es un poema que reescribe a Vallejo, como si fuera un eslabón en la cadena de una lengua única, cuyo gesto fundador torció el idioma español para poder inscribir en él el sufrimiento del cuerpo y del alma –una lengua que se escucha en lo hondo de su torsión, de la que surge una palabra nueva, donde el dolor, que gira sobre sí mismo, viene a dar fuerza a la vida, transformando el lugar del sufrimiento en horizonte abierto y deseable para siempre:

Por fin, quisiera mencionar un encuentro que su encuesta me recuerda. Hace unos años, traduje para la revista *Europe* a algunos poetas contemporáneos de Ucrania. En la breve selección, venían poemas de Natalka Bilotserkivets. Nacida en 1954, publicó su primer libro en 1976, cuando aún era estudiante en la Universidad de Kiev. Se la considera como una de las figuras destacadas de la poesía ucraniana de hoy. Uno de los poemas se titula “No moriremos en París”. Leído en la Casa de los Poetas de Kiev durante la perestroïka y los primeros pasos hacia la independencia del país, se hizo famoso en seguida entre las jóvenes generaciones. Y puesto que es una señal hacia Vallejo, se lo entrego aquí⁸⁹.

---

89 “Enfin, je voudrais faire état d’une rencontre que votre enquête me remet en mémoire. Il y a quelques années, j’avais traduit pour la revue *Europe* quelques poètes contemporains d’Ukraine. Il y avait dans cette brève sélection des poèmes de Natalka Bilotserkivets. Née en 1954, elle a publié son premier livre en 1976, lorsqu’elle était encore étudiante à l’Université de Kiev. Elle est considérée comme l’une des figures éminentes de la poésie ukrainienne d’aujourd’hui. L’un de ses poèmes s’intitule ‘Nous ne mourrons pas à Paris’. Lu en public à la Maison des Poètes de Kiev au temps de la perestroïka et des premiers pas vers l’indépendance du pays, il devint célèbre du jour au lendemain parmi les jeunes générations. Puisqu’il fait signe vers César Vallejo, je vous le confie ici” (Jean-Baptiste Para).

Nous ne mourrons pas à Paris

*Je mourrai à Paris, un jour d'averse [. . .]
Peut-être un jeudi d'automne, comme aujourd'hui.
César Vallejo*

Tu oublies les lignes, les odeurs, les couleurs et les bruits
Ton souffle s'épuise, ton ouïe décline, les plaisirs simples s'en vont
Tu élèves vers ton âme ta face et tes mains
Mais ses hauteurs sont inaccessibles

Ce qui reste n'est que le dernier arrêt, la dernière gare
L'écume grise des adieux mousse et abonde
Elle nettoie déjà mes paumes nues
Sa douce et cruelle chaleur pénètre dans ma bouche
Si l'amour seul demeure – vaudrait-il mieux qu'il soit parti ?

Dans un lit de province j'ai pleuré jusqu'à l'épuisement
Un maigre lilas rose m'espionnait par la fenêtre
Le train accélérerait, de mornes amants fixaient des yeux
La couchette poussiéreuse qui pantelait sous ton corps
Dehors le printemps passait, sa réserve de paix grandissait

J'en ai maintenant la certitude: nous ne mourrons pas à Paris
Mais dans un lit de province mouillé de sueur et de larmes
Personne ne nous servira un verre de cognac
Je sais qu'aucun baiser ne nous sauvera
Sous le pont Mirabeau les remous de l'eau grise ne s'effaceront pas

Nous avons versé trop de larmes amères, c'était offenser la nature
Nous avons aimé d'un cœur trop extrême, nos amants étaient humiliés
Nous avons écrit trop de poèmes en dédaignant les poètes
Ils ne nous permettront pas de mourir à Paris
Et l'onde désirable

sous le pont Mirabeau
sera ceinturée par d'épaisses barricades

(traducción)

No moriremos en París

*Me moriré en París con aguacero [. . .]
tal vez un jueves, como es hoy de otoño.
César VALLEJO*

Olvidas las líneas, los olores, los colores y los ruidos
 Te cuesta respirar, tu oído declina, los placeres simples se van
 Levantas el rostro y las manos hacia tu alma
 Pero sus alturas son inaccesibles

Lo único que queda es la última parada, la última estación
 La gris espuma de los adioses crece y se expande
 Limpia ya mis palmas desnudas
 Su calor suave y cruel penetra en mi boca
 Si solo permanece el amor –¿mejor no hubiese sido que se marchara?

En una cama de provincia lloré hasta agotarme
 Una escueta lila rosa me espiaba por la ventana
 El tren aceleraba, tristes amantes miraban fijamente
 La litera polvorienta que temblaba bajo tu cuerpo
 Mientras afuera pasaba la primavera y crecía su reserva de paz

Tengo ahora la certeza: no moriremos en París
 Sino en una cama de provincia empapada de sudor y lágrimas
 Nadie nos servirá una copa de coñac
 Sé que no habrá beso que nos salve
 Bajo el puente Mirabeau los remolinos de agua gris no desaparecerán

Derramamos demasiadas lágrimas amargas, ofendimos a la naturaleza
 Amamos con un corazón extremado, nuestros amantes se sintieron humillados
 Escribimos demasiados poemas desdeñando a los poetas
 No nos permitirán morir en París
 Y la onda deseable

Bajo el puente Mirabeau

Quedará cercada por espesas barricadas

Bibliografía

- Adelen, Claude (2009): “La chronique de poésie”. En: *Action poétique* 198, pp. 86–87.
- Auxéméry, Jean-Paul (1994): *Parafe*. París: Poésie/Flammarion.
- Barbarant, Olivier (2012): “Tu sentiras alors l’odeur de ma douleur”. En: *Europe* 996, pp. 328–332.
- Breyse-Chanet Laurence (2019): “La traduction de Vallejo en français et ses pionniers. Le César Vallejo de Claire Célia (PJO, 1963)”. En: Breyse-Chant, Laurence/Salazar, Ina/Béhar, Roland (eds.): *La Parole impossible. Regards croisés autour de la traduction de César Vallejo, de Marina Tsvetaeva et de Paul Celan*. París: Editions Hermann, pp. 215–228.
- Bonnefoy, Yves (2007): *Ce qui alarma Paul Celan*. París: Galilée.
- Couffon, Claude (1989): “Jorge Amado”. En: *Europe* 724–725, pp. 82–83.

- Coyné, André (1957): "César Vallejo, poète de l'homme". En: *Les Lettres Nouvelles* 53, pp. 355–363.
- Darmangeat, Pierre (1947): *Introduction à la poésie ibéro-américaine*. Paris: Le Livre du Jour.
- (1953): *Possible raison*. Paris: Seghers.
- (1954): *Le mouvement littéraire en Amérique hispanique après Rubén Darío*. Paris: Universidad de París/IHEAL.
- Dobzynsky, Charles (1964): "Poésie d'Amérique latine". En: *Les Lettres Françaises*, 27 février–4 mars.
- (1984): "César Vallejo et l'invention de l'Amérique latine". En: *Europe* 657–658, pp. 189–190.
- Esteban, Claude/Delay, Florence (1997): "Mémoire de Vallejo". En: *Action Poétique* 148–149, pp. 82–95.
- Europe* 186 (1938), "César Vallejo, jugé par Mariategui et Bergamin", Paris, juin, pp. 265–266
- Ferrari, Américo (1988): "Los destinos de la obra y los malentendidos del destino". En: *César Vallejo, Obra poética*, ed. de Américo Ferrari. Madrid: col. Archivos, pp. 539–554.
- Fressard, Jacques (1968): "Le poème-cri". En: *La Quinzaine littéraire* 48, p. 8.
- (1984): "Vallejo, l'unique". En: *La Quinzaine littéraire* 408, pp. 5–6.
- (2009): "Soixante-dix poètes modernes d'Amérique hispanique". En: *La Quinzaine littéraire* 994, pp. 12–13.
- (2011): "Vallejo". En: *La Quinzaine littéraire*, 1050, p. 15.
- Gamarra, Pierre (1977): "Création Poésie-Prose 2 ». En: *Europe* 582, p. 231.
- (1995): "L'obstination de l'art". En: *Europe* 791, pp. 178–181.
- (1974): "Le roman feuilleton". En: *Europe* 542, pp. 230–232.
- Hàn, Françoise (2009): "Poète, révolutionnaire". En: *Les Lettres françaises*, 9–16 juillet.
- Lançon, Philippe (2009): "VALLEJO, VALSE TRILCE". En: *Libération*, 14 mai, <https://www.libération.fr/livres/2009/05/14/vallejo-alse-trilce_557870/> [última visita: 18/ 04/2021].
- Lévis Mano, Guy (1946): "César Vallejo". En: *Lettres* 22, pp. 36–50.
- Musacchio, Daniele (1968): "Le surréalisme dans la poésie hispano-américaine". En: *Europe* 475–476, pp. 258–284.
- Réda-Euvremier, Nicole (2006). "Note". En: Vallejo, César: *Poésie complète, 1919–1937*. Paris: Flammarion.
- Salazar Bondy, Sebastián (1957): "César Vallejo et les deux mondes". En: *Les Lettres Nouvelles* 53, pp. 376–381.
- Salazar Ina (2019): "La traduction de Vallejo en français et ses pionniers: César Vallejo dans *Poètes d'aujourd'hui* (Seghers, 1965)". En: Breyse-Chanet, Laurence/Salazar, Ina/Béhar, Roland (eds.): *La Parole impossible. Regards croisés autour de la traduction de César Vallejo, de Marina Tsvetaeva et de Paul Celan*. Paris: Editions Hermann, pp. 229–246.
- Soler, L. (1984): "Ave quand même César Vallejo !". En: *L'Âne* 15, pp. 18–19.
- Vallejo, César (2002): *Correspondencia completa*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Vallejo, Georgette (1957): "Note sur la mort de César Vallejo". En: *Les Lettres Nouvelles* 53, pp. 382–383.
- Verhesen, Fernand (1960): "Voix vivantes de la poésie hispano-américaine". En: *Cahiers Du Sud* 356, pp. 3–19.
- Yurkievich, Saúl (1983): "Un sténographe de l'effervescence". En: *Magazine Littéraire*, p. 116.